

LA
SEGURIDAD
ETERNA

JACK KELLEY

‘La SE Antologia’

Jack Kelley

Introducción	5
La Seguridad Eterna, la Historia Completa	6
Empecemos por el Principio	6
Unión y Comunión	9
El Regalo y el Premio	11
Denos un Ejemplo	13
¿Suponga que no hay ninguna seguridad de salvación?	14
La Seguridad Eterna, ¿En Serio?	16
La Seguridad Eterna, ¿En Serio? Seguimiento	17
La Seguridad Eterna y ¿Por qué Molestarse en Ser Bueno?	18
La Seguridad Eterna y los Re-incidentes	20
La Seguridad Eterna y el Arrepentimiento	21
La Seguridad Eterna y la Caída de Satanás	23
La Seguridad Eterna y la Oración no Respondida	24
La Seguridad Eterna y la Oración no Respondida. Seguimiento	25
La Seguridad Eterna y el Hijo Pródigo	27
La Seguridad Eterna y Ser Obligado a Retractarse	28

La Seguridad Eterna y el Suicidio	29
La Seguridad Eterna y la Marca de la Bestia	31
La Seguridad Eterna y los Creyentes Maduros	32
La Seguridad Eterna y las Asambleas de Dios	33
La Seguridad Eterna y el Siervo Infiel	34
La Seguridad Eterna, Créalo o no	35
La Seguridad Eterna y los Niños	36
La Seguridad Eterna y ¿Tenemos que creer para ser salvos?	37
La Seguridad Eterna y la Marca de la Bestia	38
La Seguridad Eterna y la Expiación en Dos Fases	39
La Seguridad Eterna y la Iglesia en Éfeso	40
La Seguridad Eterna y El Libro de la Vida	41
La Seguridad Eterna y el Pecado Sexual	42
La Seguridad Eterna y Éxodo 32:33	43
La Seguridad Eterna y Ezequiel 18	44
La Seguridad Eterna y Mateo 6:14-15	45
La Seguridad Eterna y Mateo 7:21-23	46

La Seguridad Eterna y Lucas 8:13	47
La Seguridad Eterna y Lucas 21	48
La Seguridad Eterna y Juan 5:1-15	50
La Seguridad Eterna y Juan 15:1-6	51
La Seguridad Eterna y Romanos 11	52
La Seguridad Eterna y Romanos 11:22	53
La Seguridad Eterna y 1 Corintios 6:9-10	54
La Seguridad Eterna y 1 Corintios 6:9-10. Seguimiento	55
La Seguridad Eterna y 1 Corintios 9:25-27	57
La Seguridad Eterna y 1 Corintios 15:2	58
La Seguridad Eterna y Gálatas 5:19-21	59
La Seguridad Eterna y Gálatas 5:19-21. Seguimiento .	60
La Seguridad Eterna y Gálatas 6	61
La Seguridad Eterna y Filipenses 2:12	63
La Seguridad Eterna y Colosenses 1:21-23	64
La Seguridad Eterna y 1 Timoteo 4:1	65
La Seguridad Eterna y 1 Timoteo 4:16	66
La Seguridad Eterna y 1 Timoteo 6:6-10	67

La Seguridad Eterna y Hebreos 6:4-6	68
La Seguridad Eterna y Hebreos 10:26-29	69
La Seguridad Eterna y Hebreos 10:36	72
La Seguridad Eterna y Santiago 2:17-19	73
La Seguridad Eterna y Santiago 5:19-20	74
La Seguridad Eterna y 2 Pedro 1:5-10	75
La Seguridad Eterna y 2 Pedro 2:20-21	76
La Seguridad Eterna y 2 Pedro 3:17	77
La Seguridad Eterna y Más sobre 2 Pedro 3:17	78
La Seguridad Eterna y 1 Juan	80
La Seguridad Eterna y 1 Juan 1:5-6	82
La Seguridad Eterna y Judas	84
La Seguridad Eterna y Apocalipsis 2-3	85
La Seguridad Eterna y Apocalipsis 3:5	86
La Seguridad Eterna y Apocalipsis 22:19	87
Acerca del Autor	88

Introducción

La doctrina de la seguridad eterna, o SE (OSAS –Una vez salvos siempre salvos, por sus siglas en inglés) es uno de los tópicos más ardientemente debatidos en todo el cristianismo. ¿La muerte del Señor realmente pagó por todos los pecados de nuestra vida, y por lo tanto les garantiza un lugar en el Cielo a todas las personas creyentes nacidas de nuevo?

O, ¿somos nosotros responsables por los pecados que cometemos después de haber nacido de nuevo, corriendo el riesgo de que nuestro comportamiento después de ser salvos pueda hacer que Dios rescinda Su promesa de salvarnos?

Y, si Dios no rescinde Su promesa, ¿podemos nosotros alejarnos de nuestra relación con Él y efectivamente renunciar a nuestra salvación?

Usted encontrará las respuestas a estas y otras preguntas en este libro, así como las respuestas bíblicas a algunas de las preguntas más frecuentes acerca de la Seguridad Eterna.

La Seguridad Eterna, la Historia Completa

Si usted está atento a nuestra sección “Ask a Bible Teacher” (Pregúntele a un Profesor de Biblia), en www.gracethrufaith.com se habrá dado cuenta de la cantidad de comentarios que he recibido que cuestionan la Doctrina de la Seguridad Eterna (SE) (c.c. OSAS, Una vez salvos siempre salvos, por sus siglas en inglés). Basado en el contenido de esos comentarios, he llegado a la conclusión de que muchas personas no entienden lo que es la Seguridad Eterna, y tampoco han considerado otra alternativa.

Empecemos por el Principio

Ya es tiempo de enderezar las cosas de una vez por todas. ¿Qué se necesita para ser salvo? Yo creo que la mejor respuesta a esa pregunta es la que el mismo Señor nos dio en **Juan 6:28-29**.

Entonces le dijeron: ¿Qué debemos hacer para poner en práctica las obras de Dios? Jesús les respondió: Esta es la obra de Dios, que ustedes crean en el que él ha enviado.

Esa fue la mejor oportunidad para enumerar las cosas que tenemos que hacer para satisfacer los requisitos de Dios. Jesús pudo haber recitado rápidamente los diez mandamientos. Pudo haber repetido el Sermón del Monte. Él pudo haber enumerado cualquier cantidad de amonestaciones y de restricciones necesarias para alcanzar y mantener las expectativas de Dios para con nosotros. Pero ¿qué fue lo que Él dijo? “Que ustedes crean en el que Él ha enviado”. Punto. Esto era una repetición de **Juan 3:16**, confirmando así que el creer en el Hijo es el único y solo requisito para la salvación.

“Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, sino tenga vida eterna”.

Unos versículos más adelante, en Juan 6:38-40, Jesús dijo que esa no era solamente Su idea, y si eso no era suficiente, también el Padre estaba en completo acuerdo con ello. Y no solamente nuestra creencia sería suficiente para proveernos con la vida eterna, sino que era la voluntad de Dios que Jesús no perdiera a ninguno que había creído. Usted y yo somos conocidos por haber desobedecido la voluntad de Dios, pero ¿Jesús lo hizo alguna vez? ¿Y no es que Él es el que lleva la responsabilidad de cuidarnos? Leámoslo.

Porque he descendido del cielo, no para hacer mi voluntad, sino la voluntad del que me envió. Y esta es la voluntad del Padre, el que me envió: Que de todo lo que me diere, no pierda yo nada, sino que lo resucite en el día postrero. Y esta es la voluntad del que me ha enviado: Que todo aquél que ve al Hijo, y cree en él, tenga vida eterna; y yo le resucitaré en el día postrero (**Juan 6:38-40**).

En caso de que nos olvidáramos de esta promesa, Jesús la volvió a hacer, esta vez con más claridad, en **Juan 10:28-30**.

Yo les doy vida eterna; y no perecerán jamás, ni nadie las arrebatará de mi mano. Mi Padre que me las dio, es mayor que todos, y nadie las puede arrebatar de la mano de mi Padre. Yo y el Padre uno somos.

Tanto el Padre como el Hijo han aceptado la responsabilidad de nuestra seguridad. Una vez que estamos en las manos de ambos, nadie nos puede separar de Ellos.

Yo he querido usar a propósito directamente las palabras de la propia boca del Señor para elaborar este caso, porque ya puedo escuchar los coros de “sí, pero” que se levantan por parte de las personas que rehúsan tomar el sentido literal de las palabras de Señor y se alistan para sacar a relucir sus versículos preferidos para negar la Seguridad Eterna, malinterpretándolos como generalmente lo hacen.

La sola característica de Dios que nos brinda el mayor consuelo es saber que Él no puede mentir, ni cambiar de parecer, o contradecirse a Sí mismo. Dios no puede decir una cosa en un lugar y luego decir algo enteramente diferente en otro. Él es consistente. Si Él dice que somos salvos únicamente debido a que creemos en Él, y Él ha aceptado la responsabilidad para mantenernos así, entonces podemos estar seguros de eso. Como veremos, cualquier cosa en la Biblia que pareciera contradecir estas afirmaciones directas y simples, debe de estar refiriéndose a algo más.

Pero primero, puesto que Dios le pone tanto énfasis a creer, analicemos más de cerca esta palabra. ¿Qué quiere decir Él cuando dice “cree”? Debe de ser algo más que una cosa casual porque las estadísticas confiables muestran, por ejemplo, que el 85% de aquellas personas que han pasado al frente para “recibir al Señor”, en una cruzada evangelística, o en cualquiera otra actividad similar, nunca se asocian a ninguna iglesia o grupo de estudio bíblico, o de alguna otra forma demuestran tener alguna relación con el Señor después de eso.

Y Jesús habló sobre la semilla que cayó sobre los pedregales. Él dijo,

Ésta es la persona que oye la palabra, y al momento la recibe con gozo; pero no tiene raíz en

sí, sino que es de corta duración, pues al venir la aflicción o la persecución por causa de la palabra, luego tropieza (**Mateo 13:20-21**).

Si estas personas fueron salvas y luego cayeron, todas las promesas del Señor mencionadas anteriormente, se han roto. Debe de haber algo más. Entonces, ¿qué significa creer?

La palabra griega para creer es “pístis”. De acuerdo con la Concordancia de Strong, es la “convicción o creencia con respecto a la relación de las personas con Dios y las cosas divinas, generalmente con la idea incluida de confianza y fervor santo nacido de la fe y unido con esta”. En relación con el Señor Jesús, quiere decir, “una fuerte y bienvenida convicción o creencia que Jesús es el Mesías, a través de Quien obtenemos la salvación eterna en el Reino de Dios”.

El Apóstol Pablo nos dio una visión valiosa sobre la naturaleza de esta creencia. Él escribió,

Si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo. Porque con el corazón se cree para ser perdonado, y con la boca se confiesa para salvación (**Romanos 10:9-10**).

Esto no es únicamente algo intelectual que nos eleva debido a las palabras de un orador cautivante, solamente para desinflarnos un corto tiempo después. Es la convicción que se forma en lo profundo de nuestro corazón, la realización de que Jesús no es solamente un hombre. Él es el mismo Señor, y Él llevó consigo el castigo debido a nuestros pecados, el cual es la muerte. Y para demostrar que Dios tomó Su muerte como suficiente, levantó a Jesús de los muertos para sentarlo a Su lado en los lugares celestiales. (**Efesios 1:20**). Puesto que Dios no puede morar en la presencia del pecado, y puesto que la paga del pecado es la muerte, cada uno de nuestros pecados tenía que ser pagado. Si acaso solamente uno permanecía sin ser pagado, Jesús aun estaría en la tumba. Tenemos que creer que Jesús resucitó para creer que también nosotros lo haremos.

Esa es la clase de creencia que hace que usted sea salvo y salva y se mantenga así, porque con eso se pone en movimiento una cadena de eventos que son irreversibles. En esta cadena hay cuatro eslabones. Usted suple dos y el Señor suple los otros dos. Usted oye y cree, y el Señor sella y garantiza.

En él también ustedes, habiendo oído la palabra de verdad, el evangelio de su salvación, y habiendo creído en él, fueron sellados con el Espíritu Santo de la promesa, que es las arras (el depósito) de nuestra herencia hasta la redención de la posesión adquirida, para alabanza de su gloria (**Efesios 1:13-14**).

La frase traducida “las arras (el depósito)” es un término legal. Hoy día diríamos “dinero en firme”. Es el pago de una prima de depósito la cual constituye una obligación legal que se debe cumplir con la compra. Si ustedes alguna vez han adquirido bienes raíces, entonces están familiarizados con ese término. Si no es así, les doy otro ejemplo. Es como si hubiéramos sido “apartados”. El precio ha sido pagado y hemos sido removidos de la vitrina, hasta que quien nos ha comprado regresa a reclamarnos. Mientras tanto no podemos ser comprados por nadie más porque, legalmente, pertenecemos a quien ha pagado el depósito. “Ustedes no son sus propios dueños”, se nos dice, *“porque fueron comprados por un precio”* (**1 Corintios 6:19-20**).

Todo esto sucedió en el primer momento en que creímos; antes de eso podíamos hacer cualquier cosa para ganar o perder nuestra posición. El hombre en la cruz a la par de Jesús, es el prototipo de esta transacción. Habiendo hecho algo lo suficientemente malo como para merecer ser ejecutado, se le prometió un lugar en el Paraíso solamente porque él creyó en su corazón que Jesús era el Rey de un Reino venidero.

Pablo lo puso aún más claro cuando repitió esta increíble promesa en **2 Corintios 1:21-22**.

Y el que nos confirma con ustedes en Cristo, y el que nos ungió, es Dios, el cual también nos ha sellado, y nos ha dado las arras del Espíritu en nuestros corazones.

Esta vez él quitó toda duda sobre Quien es el que nos mantiene salvos. “Y el que nos confirma con ustedes en Cristo, y el que nos ungió, es Dios”. ¿Qué podrá ser más claro que esto?

Unión y Comunión

Si la Doctrina de la Seguridad Eterna es tan clara, entonces ¿por qué hay tantas desavenencias sobre la misma? Yo he podido encontrar dos motivos. El primero es de una naturaleza doble sobre nuestra relación con el Señor. Un lado se llama Unión el cual es eterno e incondicional, basado en nuestra creencia. **Efesios 1:13-14** describe nuestra Unión con Dios, sellada y garantizada. Una vez que hemos nacido de nuevo, no podemos des-nacernos. Es válido para siempre. El Espíritu Santo es sellado en nosotros desde el primer momento que creímos, y hasta el día de la redención.

Al segundo yo le llamo Comunión el cual es un poco más complicado. La Comunión es un estado de acercamiento continuo a Dios lo cual le permite a Él bendecirnos diariamente en nuestras vidas, al hacer que las cosas sucedan para nosotros, y también para protegernos de cualquier ataque del enemigo. Es como si Él se hubiera asociado con nosotros para darnos una ventaja sobrenatural. La Comunión la define **1 Juan 1:8-9** como que es tanto terrenal como condicional, dependiendo del comportamiento de cada quien.

Nos dice que a pesar de ser creyentes, mientras permanezcamos aquí en la tierra continuaremos pecando. Puesto que Dios no puede estar en la presencia del pecado, nuestros pecados no confesados interrumpen nuestra relación terrenal con Él y nos privan de las bendiciones que de otra manera podemos recibir. Aun somos salvos en el sentido eterno, pero estamos separados de la Comunión con el Señor aquí en la tierra.

Cuando estamos separados de la Comunión con el Señor, somos un blanco legítimo para el daño que nos hace el enemigo, como lo fue Job. De **Job 9:21, 10:3, 7, 12:4, 27:7**, y todos los 41 versículos de **Job 31** es que sabemos que su pecado fue la auto justificación. Debido a que no lo confesaba, él estaba fuera de la comunión con Dios. Por consiguiente, cuando a él se le pidió que lo hiciera, Dios había permitido que Satanás lo afligiera para que volviera en sí. Una vez que Job lo confesó (**Job 42:1-6**), fue restaurado (**Job 42:10-17**). A pesar de que él era el hombre más justo en la Tierra, Job todavía tenía que confesar su pecado para ser restaurado a la comunión con Dios.

En una ilustración del Nuevo Testamento, lean la parábola del Hijo Pródigo (**Lucas 15:11-32**). Durante el tiempo que permaneció por sí mismo, el hijo pródigo aún pertenecía a la familia de su padre, pero no recibió ninguna bendición. Él estaba fuera de la comunión con su padre. Pero tan pronto regresó y confesó sus pecados, de inmediato fue restaurado como si nada hubiera sucedido.

Es lo mismo con nosotros. Cuando rehusamos confesar nuestros pecados es como si nos hubiéramos alejado de nuestro Padre. Todavía pertenecemos a Su familia, pero no recibiremos ninguna de Sus bendiciones. Y como Job y el Hijo Pródigo, cuando retornamos al Padre y confesamos nuestros pecados, de inmediato somos purificados de toda injusticia y somos restaurados a la Comunión con Él.

Una de las razones del porqué muchos cristianos viven unas vidas derrotadas es que habiendo únicamente aprendido sobre la parte de la Unión al ser creyentes, solamente saben que Dios ha perdonado sus pecados y que irán a morar con Él cuando mueran o sean raptados. Pero no se dan cuenta de que todavía necesitan confesar sus pecados cada vez que los cometen para poder permanecer en Comunión. Y de esa manera, al ser privados de la providencia de Dios, se pueden desanimar y aun dejar de orar y de asistir a la iglesia. Otras personas creyentes, que tampoco entienden esta relación doble, ven el enredo en que se encuentran y creen que han perdido su salvación.

La Unión y la Comunión no son solamente ideas del Nuevo Testamento. En el Antiguo Testamento, aun cuando Israel era obediente en pensamientos y acciones, haciendo lo mejor para complacer a Dios, los sacerdotes todavía debían sacrificar un cordero sobre al altar cada mañana y cada tarde por los pecados del pueblo. **1 Juan 1:9** es el equivalente, en el Nuevo Testamento, de esos sacrificios diarios por el pecado.

Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad.

Esto fue escrito para los creyentes que ya son salvos, pero que están en peligro de estar fuera de Comunión debido a sus pecados.

El Regalo y el Premio

El otro motivo por el que las personas se confunden es que hay dos tipos de beneficios en la Eternidad. El primero es un regalo gratuito llamado Salvación el cual se le otorga a las personas que lo piden en fe, independientemente del mérito, y nos garantiza la admisión al Reino. **Efesios 2:8-9** es el modelo de ello, pues dice que nuestra salvación es un don (regalo) de Dios.

Porque por gracia son ustedes salvos por medio de la fe; y esto no es de ustedes, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe.

El segundo motivo consiste en los galardones celestiales que podemos ganar por las cosas que hacemos como creyentes aquí en la tierra. **Filipenses 3:13-14** son unos buenos versículos para explicar esto:

Olvidando ciertamente lo que queda atrás, y extendiéndome a lo que está delante, prosigo a la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús.

Adicionalmente al regalo hay un premio.

Un regalo es algo que se da motivado por el amor, independientemente del mérito, y nunca se reclama de vuelta. Un premio, por el otro lado, es algo por lo cual calificamos y ganamos, y si nos descuidamos lo podemos perder (**Apocalipsis 3:11**). Pablo ya había recibido el Regalo de la salvación, ya lo tenía detrás de él. Ahora él se concentraba en ganar el Premio también.

En **1 Corintios 9:24-27** él explicó la diferencia con mayor detalle:

¿No saben ustedes que los que corren en el estadio, todos a la verdad corren, pero uno solo se lleva el premio? Ustedes corran de tal manera que lo obtengan. Todo aquel que lucha, de todo se abstiene; ellos, a la verdad, para recibir una corona corruptible, pero nosotros, una incorruptible.

Ningún atleta olímpico quedaba satisfecho con solamente haber calificado para participar en los juegos. Todos querían ganar la corona de la victoria. De la misma manera, nosotros no debemos estar satisfechos

con solamente haber recibido el Regalo de la salvación. Ahora debemos vivir nuestras vidas como creyentes de tal manera que podamos ganar el Premio también.

La Biblia les llama a algunos de estos premios coronas, y mientras que la corona del atleta pronto se marchitaba (era una corona hecha con ramitas de hiedra) las coronas del creyente pueden durar para siempre. Vale la pena hacer algún sacrificio para ganarlas. Por eso es que Pablo dijo:

Golpeo mi cuerpo, y lo pongo en servidumbre, no sea que habiendo sido heraldo para otros, yo mismo venga a ser eliminado (**1 Corintios 9:27**).

Las coronas son identificadas como la Corona Incorruptible (de la Victoria) en **1 Corintios 9:25**, la corona del que gana almas en **Filipenses 4:1** y **1 Tesalonicenses 2:19**, la Corona de Justicia en **2 Timoteo 4:8**, la Corona de Vida en **Santiago 1:12** y **Apocalipsis 2:10**, y la Corona de Gloria en **1 Pedro 5:4**.

La diferencia entre el Regalo y el Premio también lo podemos ver en **1 Corintios 3:12-15**:

Y si sobre este fundamento alguno edificare oro, plata, piedras preciosas, madera, heno, hojarasca, la obra de cada uno se hará manifiesta; porque el día la declarará, pues por el fuego será revelada; y la obra de cada uno cuál sea, el fuego la probará. Si permaneciere la obra de alguno que sobreedificó, recibirá recompensa. Si la obra de alguno se quemare, él sufrirá pérdida, si bien él mismo será salvo, aunque así como por fuego.

En el juicio de los creyentes, la calidad de nuestra obra en la tierra será probada con fuego. Solamente la obra que pase la prueba nos dará la recompensa. Pero observen que aún si toda nuestra obra fuese destruida en el fuego, todavía tenemos nuestra salvación. ¿Por qué? Porque es un Regalo gratuito de Dios, otorgado por amor, independientemente de cualquier mérito que podamos tener.

El Señor mencionó otras recompensas también. En **Mateo 6:19-21** Él nos aconseja:

No se hagan tesoros en la tierra, donde la polilla y el orín corrompen, y donde ladrones rompen y hurtan; sino háganse tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni el orín corrompen, y donde ladrones no rompen ni hurtan. Porque donde esté el tesoro de ustedes, allí estará también su corazón.

Hay cosas que nosotros como creyentes podemos hacer mientras estamos en la tierra, las cuales pueden producir depósitos en nuestra cuenta celestial. Algunas personas creen que este pasaje se refiere a la manera como usamos el dinero que se nos ha dado. ¿Lo usamos para enriquecernos, acumulando posesiones

que sobrepasan nuestras necesidades? ¿O lo utilizamos para aumentar la obra del Reino? Tanto Jesús (Lucas 6:38) como Pablo (2 Corintios 9:6) alentaron el dar generosamente, diciendo que nuestra generosidad hacia otras personas determinaría lo generoso que el Señor sería con nosotros.

Resumiendo, en el Nuevo Testamento hay versículos como **Efesios 1:13-14** que hablan sobre la Unión. Hay versículos como **1 Juan 1:8-9** que hablan sobre la Comunión. Hay versículos como **Efesios 2:8-9** que hablan sobre el Regalo y hay versículos como **1 Corintios 9:24-27** que hablan sobre el Premio.

Los versículos que resaltan el creer, explican la naturaleza permanente de nuestro vínculo con Dios, y los que nos dirigen hacia la eternidad son versículos de Unión. Los que abarcan la gracia y la fe son versículos del Regalo. Los que requieren de las obras y están dirigidos a la calidad de nuestras vidas en la tierra, son versículos de Comunión, y los que requieren de obras y abarcan los galardones eternos son versículos del Premio.

Cuando ustedes ven las Escrituras desde esta perspectiva, todas las aparentes contradicciones desaparecen y ustedes no tendrán que pensar más porqué Dios parece estar diciendo una cosa aquí y algo diferente allá. La cuestión se vuelve en un asunto de poder identificar correctamente el punto focal del pasaje en particular que se está leyendo. Debemos determinar el contexto al leer los versículos que lo rodean y asignarle una de las cuatro categorías.

Denos un Ejemplo

Hebreos 6:4-6 es un pasaje generalmente citado en oposición a la Seguridad Eterna. Toda la Carta a los Hebreos fue escrita a los creyentes judíos quienes estaban siendo atraídos para que volvieran a cumplir con la Ley, de tal manera que el contexto de esa carta es el Nuevo Pacto versus el Antiguo Pacto. Y en el versículo 9 el escritor insinúa que él ha estado hablando sobre las cosas que acompañan a la salvación. Eso nos dice que los versículos 4 al 6 no están relacionados con la salvación sino con las cosas que la acompañan. Pero lo más importante es la idea que el creyente sí puede hacer algo para perder irrecuperablemente su salvación, lo cual es una contradicción directa de la tan clara promesa de que el Espíritu Santo está sellado en nosotros desde el primer momento de haber creído, y hasta el día de la redención como un depósito que garantiza nuestra herencia.

Entonces, ¿cuál es el peligro para estos creyentes de apartarse debido a sus pecados? La Comunión. ¿Y qué es lo que está previniendo para que puedan ser restaurados? La práctica continua de los remedios del Antiguo Pacto para el pecado, en vez de invocar **1 Juan 1:9**. Esto es debido a que están relegando la muerte del Señor al mismo nivel del cordero que se sacrificaba dos veces al día por los pecados del pueblo.

La Ley solamente era una sombra de las cosas buenas que venían, no de las realidades mismas. Una vez que la Realidad apareció, la sombra ya no era efectiva. ¿Y cuál sería su castigo por eso? Vivir una vida derrotada, sin producir frutos, todas sus obras siendo quemadas en el juicio de **1 Corintios 3**. ¿Pero serían salvos todavía? ¡Sí! **Hebreos 6:4-6** es un pasaje de Comunión.

¿Suponga que no hay ninguna seguridad de salvación?

Para finalizar, veamos la situación alternativa. ¿A qué nos estamos enfrentando? Si **Hebreos 6:4-6**, por ejemplo, se aplica a nuestra salvación, entonces si en algún momento pecamos después de que hemos sido salvos, estaremos perdidos para siempre sin ninguna esperanza de devolvernos, porque el Señor tendría que volver a ser crucificado para rescatarnos. Luego, el Nuevo Pacto sería peor que el Antiguo Pacto, no mejor. Ellos fueron condenados por sus acciones. Pero según **Mateo 5** seríamos condenados por nuestros pensamientos. Ellos no podían asesinar. Nosotros no podríamos siquiera enojarnos. Ellos no podían cometer adulterio. Nosotros no podríamos siquiera tener un pensamiento lujurioso. Piensen en ello. Nunca enojarse, nunca desear nada, nunca envidiar, nunca ser idólatras. Nunca ningún favoritismo o discriminación. Nunca ningún mal pensamiento u obra de cualquier clase.

¿Son estas las Buenas Nuevas, las riquezas incomparables de Su Gracia? ¿Se convirtió Dios en hombre y murió de la muerte más horrible jamás ideada por el ser humano solamente para poner a Sus hijos en una posición todavía menos alcanzable que antes? ¿Somos salvos por la gracia solamente para ser puestos bajo las restricciones de una ley administrada con mayor severidad? Yo no puedo creer en eso.

Algunas otras personas toman un punto de vista un poco más moderado diciendo que Dios nunca quitaría el regalo de la salvación, pero nosotros sí podemos devolverlo. Para justificar esta posición ellos tienen que poner las palabras en boca del Señor. Cuando Él dice en **Juan 10:28**, “*nadie las arrebatará de mi mano*”, ellos tendrían que insertar la frase “solamente nosotros” después de “nadie”. Lo mismo en **Romanos 8:38-39**:

Por lo cual estoy seguro de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni potestades, ni lo presente, ni lo por venir, ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro.

Ellos tendrían que insertar la frase “solamente nosotros” después de “ni ninguna otra cosa creada”.

Además, tendríamos que ignorar el hecho de que ya no estamos en control de nuestro destino eterno. Uno de los puntos que Pablo sostuvo en **2 Corintios 1:21-22** es que Dios ha tomado posesión de nosotros. Esto

confirma la declaración que él hizo en **1 Corintios 6:19** cuando dijo, “Ustedes no son de ustedes, porque fueron comprados por precio.” **1 Pedro 1:18-19** nos dice que el precio fue “la sangre preciosa de Cristo, un cordero sin mancha o defecto.” De manera simple, no hay poder en el Cielo o en la Tierra, incluyéndonos a nosotros, que pueda deshacer lo que Dios ha hecho por nosotros.

Nada en esta defensa de la Seguridad Eterna tiene la intención de justificar el pecado. Como una indicación de nuestra gratitud por el regalo de la salvación, los creyentes somos constantemente advertidos en las Escrituras de vivir nuestras vidas de una manera agradable a Dios. No para ganarla o cuidarla, sino para agradecerle al Señor por habérsela dado. Y para ayudarnos a hacer eso, el Espíritu Santo ha venido a morar en nosotros para guiarnos y dirigirnos, y para orar por nosotros. Ya que el Espíritu de Dios mora en nosotros ya no estamos controlados por la naturaleza pecaminosa y podemos así escoger complacer a Dios por la manera en que vivimos. Y a pesar de que hacemos esto en agradecimiento por el Regalo que Él ya nos ha dado, lo cual es la Unión con Él, Él nos bendice tanto aquí en la tierra (Comunión) como en la Eternidad (el Premio).

El resto de este libro es una colección de todas las preguntas que he recibido acerca de este tema, preguntándome que explique versículos en la Biblia que parecen contradecir la SE (Seguridad Eterna). Se colocaron en el orden del libro para facilitar las referencias.

La Seguridad Eterna, ¿En Serio?

P. Varias veces usted ha dicho que somos salvos para siempre y que nada puede cambiarlo. ¿No significa eso que las personas cristianas son libres de hacer lo que quieran sin temor a las consecuencias?

R. Técnicamente así es, y si no estuviéramos habitados por el Espíritu Santo que nos ayuda en nuestro comportamiento, eso podría suceder. Pero la historia muestra que eso no es así. De hecho la Iglesia ha sido una fuerza de comportamiento que le agrada a Dios a través de su historia. Y aún hoy día, después de la invasión al por mayor de la teología liberal, las doctrinas falsas, y los “lobos entre las ovejas” que promueven esas cosas, las personas en la Iglesia continuarán liderando la lucha contra el aborto, la esclavitud sexual, el matrimonio entre el mismo sexo, y otros comportamientos que claramente violan los estándares de Dios para la conducta humana; y el pueblo en la Iglesia que lucha por una educación basada en la Biblia, la abstinencia entre los niños, y otros valores “tradicionales”.

La Seguridad Eterna, ¿En Serio?

Seguimiento

P. Después de leer “SE, ¿En Serio?” y muchas otras de sus respuestas relacionadas con la Seguridad Eterna, no puedo dejar de pensar por qué algunas personas “cristianas” todavía les cuesta entender el concepto. Es un concepto simple respaldado por versículos irrefutables. Yo he discutido eso con algunas personas creyentes que no creen en la SE y nunca refutaron abiertamente los versículos que respaldan la SE sino que en vez de eso se refirieron a otros versículos. ¿Se debe eso que son realmente personas incrédulas que genuinamente no han aceptado a Cristo aludiendo referirse a la posibilidad de que no son nacidas de nuevo, y por lo tanto están espiritualmente muertas, o es simplemente una falta de entendimiento intelectual?

R. A mí no me corresponde decir si personas como esas son salvas o no. Yo he encontrado varias razones por que la gente no cree en la Seguridad Eterna. Algunas de ellas solamente han aceptado lo que se les ha enseñado en lugar de hacer su propia tarea. Eso puede llevar a meramente buscar en la Biblia versículos que pueden usar para confirmar lo que ya ellas creen en vez de estudiar todo el libro para ver lo que realmente dice.

Otras pueden estar infectadas de orgullo espiritual similar al de los fariseos de los tiempos bíblicos y yo no creo que es correcto que vean a personas que no parecen ser tan justas como ellas, que se les deba dar un pase gratis.

Pero yo creo que la gran mayoría de las personas creyentes que rechazan SE simplemente no entienden que a pesar de que nueve escritores diferentes estuvieron involucrados en componer el Nuevo Testamento, solamente hay un solo Autor, el Espíritu de Dios (**2 Timoteo 3:16**), y siendo Dios, no puede contradecirse a Sí mismo. Él no puede decir una cosa en un lugar y luego algo diferente en otro.

Debido a esta falta de entendimiento, cuando ven versículos que parecen contradecir la SE, ellas, por defecto, se van a la seguridad condicional. Con un poco más de estudio, podrían resolver el asunto, pero tristemente no hacen el esfuerzo. Como usted sabe, la mayoría de las preguntas que he contestado sobre el tema tienen que ver con estas percibidas contradicciones.

La Seguridad Eterna y ¿Por qué Molestarse en Ser Bueno?

P. Según sus muchos comentarios acerca de la Seguridad Eterna, nada puede hacer que seamos des-salvados. Entonces, ¿cuál es el punto para que una persona cristiana se ofrezca en sacrificio vivo a Dios (Romanos 12) y vivir una vida digna del Evangelio de Cristo (Filipenses 1)? Todos podemos muy bien aceptar a Jesús como Señor y Salvador y luego proceder con nuestra vida exactamente como en el pasado.

Por favor no me tome a mal, yo creo totalmente en el regalo de la salvación y sé que no hay nada que pueda hacer para ser lo suficientemente digno para ganarlo. El agradecimiento que siento por el Señor por haber muerto por mí no lo puedo poner en palabras. Pero ¿qué hay de esas personas que no ponen su fe en acción y viven continuamente como vive el mundo, rehusando tomar la responsabilidad de sus acciones y evitando el arrepentimiento. A un nivel personal he sacrificado lo que mi carne quiere en favor de lo que Dios haría que haga. ¿Está usted diciendo que no es necesario que me hubiera molestado?

R. Una de las cosas más decepcionantes que he descubierto como profesor de Biblia es el poco esfuerzo que la iglesia como un todo invierte en enseñar los beneficios de vivir una vida que agrade a Dios. De hecho han algunos líderes cristianos que parecen estar más dispuestos a amenazarnos con la pérdida de la salvación por no adoptar un estilo de vida cristiano que el transmitir las promesas de bendición del Señor por hacerlo.

Seguidamente hay dos grandes razones para vivir una vida que complazca al Señor.

- 1) Debido a que es la única forma dada en las escrituras para que nosotros le expresemos nuestro agradecimiento al Señor por habernos salvado y por habernos otorgado un lugar de honor en Su Reino, y 2) porque al vivir la vida cristiana también se nos promete grandes bendiciones tanto aquí en la Tierra como en la eternidad. Estas incluyen escapar de la atadura de nuestro comportamiento destructivo y experimentar el gozo de la vida abundante que el Señor vino a darnos (**Juan 10:10**) y recibir la corona de la victoria directamente de manos del Señor en el Tribunal de Cristo (**1 Corintios 9:25**).

Pablo dijo que la persona cristiana que se esfuerza en agradar a Dios es como un atleta olímpico que entrena para los juegos. Ambos sacrificamos nada sino la pérdida de nuestro tiempo en un comportamiento frívolo y a veces destructivo a favor de dedicarnos a la noble tarea que nos da grandes recompensas. Y ambos

experimentamos el mismo sentido de logro personal cuando somos victoriosos. La diferencia es que el atleta lo hace para ganar una recompensa temporal y el elogio de los hombres, mientras que nosotros lo hacemos para obtener una recompensa permanente y la bendición de nuestro Señor (**1 Corintios 9:24-27**).

La Seguridad Eterna y los Re-incidentes

P. Las personas que no creen en la Seguridad Eterna describen a quienes fueron una vez salvos pero que se han apartado, como re-incidentes. Desde la perspectiva de la SE, existe tal cosa como un re-incidente? Si es así, ¿cómo lo describiría usted?

R. Desde la perspectiva de la SE todos somos re-incidentes. Ninguno de nosotros ha mantenido la creencia pura de un niño que una vez tuvimos. Ninguno de nosotros todavía tiene la inquebrantable fe en los milagros. Ya no nos deshacemos en lágrimas en el momento que el culto de adoración empieza, y no llegamos una media hora antes a la iglesia porque no podemos esperar estar allí. Todos pasamos un montón de tiempo preocupándonos en nuestros trabajos y nuestra situación financiera en la Tierra en lugar de hacerlo con nuestros tesoros en el Cielo. Todos pecamos con más frecuencia y más seriamente que antes. Y todos tomamos al Señor más por sentado que antes. A eso le llamamos ser más maduros en nuestra fe, pero la verdad es que simplemente somos re-incidentes.

La Seguridad Eterna y el Arrepentimiento

P. Yo estoy de acuerdo en que la obra de la cruz fue y es suficiente para remover la mancha del pecado en todas y cada una de las almas, pero ¿qué sucede con esos pecados que se repiten y la persona no se arrepiente (se aleja de ellos)? La Seguridad Eterna le da el argumento al reclamo del diablo en Job que Job solamente lo hacía porque no tenía otra alternativa. Dios protegió su vida para que se arrepintiera y fuera perdonado por eso, pero tendría que haber sido la elección de Job para hacerlo.

Yo creo que la salvación vendrá al final de esta vida y ningún ser puede obligadamente llevarse esa esperanza que uno tiene, pero la vida es su profesión de fe en Cristo. La fe es acción no una aceptación mental. Santiago hizo la pregunta, “¿En dónde está tu fe si no la estás viviendo?” ¿Puede una creencia que muestra ninguna confianza salvar a una persona? ¿Cómo puede usted afirmar desearle bien a una persona mientras, teniendo todo lo que necesita, no le da algo?

Cuando Dios me llamó al ministerio del Evangelio, Él lo hizo con Isaías 58:1, “Clama a voz en cuello, no te detengas; alza tu voz como trompeta, y anuncia a mi pueblo su rebelión, y a la casa de Jacob su pecado.” No es mi deseo tener que tratar de probar que usted está equivocado y yo no, sino que solamente los justos (obedientes, algunas veces por medio del arrepentimiento) son los que heredarán el reino. Si estoy equivocado entonces no hemos perdido nada, pero si estoy en lo correcto, entonces algunos perderán todo.

R. Estoy de acuerdo con algunas cosas que usted dice. Sin embargo, la palabra arrepentir no significa alejarse de algo sino de cambiar de manera de pensar sobre ese algo. No podemos pedir legítimamente ser salvos de nuestros pecados a menos que cambiemos nuestra manera de pensar y estemos de acuerdo en que nuestro comportamiento es pecaminoso. Pero en ninguna parte se nos dice que tenemos que dejar de pecar antes de poder calificar para la salvación.

Una regla principal de interpretación es que usemos los versículos más claros para interpretar los menos claros. Los versículos más claros en el Nuevo Testamento asocian la salvación con lo que creemos, nunca con el comportamiento. Un cambio de comportamiento generalmente viene más tarde con el impulso del Espíritu Santo, pero nunca al punto de que podemos considerarnos justos. Nuestra justificación viene solamente por medio de la fe y eso es lo que nos califica para la eternidad (**Romanos 4:5**). De hecho es debido a que somos pecadores que necesitamos confiar en Dios. Si nosotros pudiéramos hacerlo por nosotros mismos, no fue necesario que Jesús hubiera muerto.

En cuanto a que no hay ningún daño si usted está equivocado, eso es cierto siempre que lo aplique solamente a usted mismo. Pero cuando usted empieza a enseñarles a otras personas, usted tiene que tener la absoluta certeza de que usted está en lo correcto al interpretar lo que la Biblia dice, de otra manera usted será responsabilizado por ello (**Santiago 3:1**).

La interpretación más clara de la Escritura es que somos salvos por lo que creemos (**Juan 3:16**) y que nuestro lugar en la eternidad está garantizado por el mismo Dios desde el primer momento en que creímos, no después que nuestra vida termina (**Efesios 1:13-14**). Puesto que la Biblia es la palabra de Dios y no puede contradecirse, todo lo demás relacionado con el tema de la salvación tiene que ser entendido dentro de ese contexto. El Señor conocía cada pecado de su vida antes que usted cometiera el primero y los llevó todos a la cruz (**Colosenses 2:13-15**). En el momento en que usted aceptó eso y recibió el perdón usted fue libre porque por Su único sacrificio el hizo perfectos a los santificados (**Hebreos 10:14**). Habiendo sido hechos, no haciéndonos nosotros.

La Seguridad Eterna y la Caída de Satanás

P. Todavía tengo una pregunta relacionada con Satanás. Si él estuvo en el cielo debe de haber creído en Dios. Él era guardián del trono de Dios. En algún momento él debe de haber amado a Dios. Permitió que el pecado del orgullo penetrara en él. ¿No es eso un primero y principal ejemplo de cómo uno puede perder su salvación al volverse en contra de Dios y permitir que el pecado tome control de la vida de uno? Si usted sigue la teología de la Seguridad Eterna tendría que decir que Satanás realmente no fue salvo ni creía en Dios para empezar. La Biblia es muy clara de que Satanás será lanzado en el lago de fuego.

R. La doctrina de la Seguridad Eterna (SE) es única a la Iglesia. No se aplica a los ángeles, no se aplicaba en el Antiguo Testamento, y no se aplicará después del rapto.

Pero hablando de la Iglesia Pablo escribió:

Y el que nos confirma con ustedes en Cristo, y el que nos ungió, es Dios, el cual también nos ha sellado, y nos ha dado las arras del Espíritu en nuestros corazones.

En el momento de nuestra salvación, Dios aceptó la responsabilidad por nosotros al poner Su sello de propiedad en nosotros y sellarnos con Su Espíritu en nuestro corazón. Él hizo eso para garantizarnos un lugar en Su reino. Ningún otro grupo ha sido ni será tan bendecido de esta forma.

La Seguridad Eterna y la Oración no Respondida

P. Como un seguimiento a “Todavía salvos después de negar al Señor”, tengo una pregunta para usted.

Una amiga mía, que una vez fue una persona cristiana muy amorosa y dedicada, ha pasado durante los últimos años por varios traumas en su vida. Habiéndose entregado a la misericordia de Dios y pasado muchas horas en oración, ella no ha recibido ninguna solución a sus problemas. Por ejemplo, ella ha orado constantemente para que el Señor le de paz en el corazón de su madre—también una persona cristiana—quien está sufriendo de demencia y vive en un estado de confusión y tortura literalmente atrapada dentro de su propio cuerpo. Esas oraciones no han sido respondidas.

Ahora ella cree en su corazón de que Dios no existe y que Jesús solamente fue un buen hombre que fue crucificado con otras innumerables personas.

Así como Pedro, entendiblemente, negó al Señor por temor, esta señora ha tomado una decisión consciente de que Dios no es real—no por amargura sino de manera consciente. ¿Qué le sucederá a su salvación?

R. Este caso, así como parte el corazón, no es diferente a cualquier otro. Si ella fue realmente salva entonces, a pesar de haberse extraviado como otras ovejas, el Señor está comprometido a traerla de vuelta antes de morir. Dios ha puesto Su sello de propiedad en el corazón de ella para garantizar su destino. Es Su voluntad que debido a que ella miró al Hijo y creyó en Él, ella tendrá vida eterna y será resucitada en el último día (**2 Corintios 1:21-22 & Juan 6:40**)

La Seguridad Eterna y la Oración no Respondida. Seguimiento

P. Usted enumeró cuatro cosas que usted cree que pueden prevenir que las personas creyentes sean liberadas de sus aflicciones, resaltando el tema: Falta de fe, pecados no confesados, sentimientos subconscientes por los que merecemos ser afligidos y un deseo secreto de permanecer en donde estamos.

Mis preguntas son las siguientes:

- 1). Si tenemos un sentimiento subconsciente de que merecemos ser afligidos, ¿Dios toma eso en contra nuestra? (Si es así, ¿Por qué?). Su respuesta parece implicar eso.
- 2). Si se nos considera responsables por cosas por las que no somos conscientes, ¿cómo lo podemos reconocer y “arrepentirnos” de eso?

Para mí esa es una serie de preguntas muy serias ya que soy muy introspectivo, al saber que no puedo entender totalmente lo que está sucediendo dentro de mí, así que pareciera que estoy condenado a una vida (en su mayoría) de oración no respondida.

R. Con respecto a las personas que oran por ser liberadas cuando tienen un sentimiento de que merecen su aflicción, Santiago lo puso de esta manera:

Pero pida con fe, no dudando nada; porque el que duda es semejante a la onda del mar, que es arrastrada por el viento y echada de una parte a otra. No piense, pues, quien tal haga, que recibirá cosa alguna del Señor. El hombre de doble ánimo es inconstante en todos sus caminos (**Santiago 1:6-8**).

Si en algún momento creemos que merecemos nuestras aflicciones, en efecto estamos diciendo que la muerte del Señor no fue suficiente para nosotros. Tenemos que sufrir también para poder ser dignos de ser liberados. **Isaías 53:5** dice que por Sus llagas somos curados, no dice que por Sus llagas y un monto desconocido de nuestro propio sufrimiento.

Cada vez que nos ponemos en la cruz para sufrir con el Señor estamos negando la suficiencia de Su obra. El morir a uno mismo no solamente significa querer dejar todas las cosas mundanas que hemos puesto antes de Él, sino que también significa que renunciamos a nuestro deseo de ser participantes de nuestra

propia liberación. Al abrigar esos sentimientos es lo que nos hace ser de doble ánimo, y así no podemos esperar nada del Señor porque Él siempre esperará que nosotros lleguemos al final de nosotros mismos antes de ayudarnos.

Para sus dos preguntas, la respuesta se puede encontrar en el **Salmo 19:12-13**. David sabía que nuestros corazones son tan malvados que por eso es que pecamos en todas las formas posibles que no podemos imaginar, así que Él escribió esta oración:

¿Quién podrá entender sus propios errores? Líbrame de los que me son ocultos. Preserva también a tu siervo de las soberbias; que no se apoderen de mí; entonces seré íntegro, y estaré limpio de gran rebelión.

Yo no creo que Dios esté buscando la forma de meternos en tecnicismos, pero sí creo que es muy importante para Él que nos demos cuenta que no tenemos nada para nosotros sino solamente Su Gracia. Somos unos pecadores habituales, y pecar es una parte tan principal de nuestra naturaleza que no podemos siquiera empezar del todo a tomar nota de nuestros pecados. Pero Él sí puede, y al pedirle que perdone nuestros pecados ocultos, lo tenemos todo cubierto y ya no tenemos de qué preocuparnos.

La Seguridad Eterna y el Hijo Pródigo

P. Yo me he convertido a La SE debido a su ministerio. Sin embargo, debo estar en desacuerdo con el uso de la parábola del hijo pródigo como prueba de la doctrina de la Seguridad Eterna (SE). Esa es la historia de un hijo licencioso y un hijo legalista, los cuales no tenían una relación con su padre, ya que uno estaba en un país lejano y el otro estaba en un campo lejano. La única manera como una persona puede ser salva es a través del arrepentimiento y antes que el hijo pródigo se arrepintiera, él no es otra cosa sino un joven tratando de llenar su vida.

R. Primero, repasemos el significado de arrepentirse para asegurarnos que estamos hablando de lo mismo. La palabra griega traducida “arrepentirse” en la Biblia es “metaneo”. Quiere decir cambiar de manera de pensar acerca de algo. Es una combinación de “meta” (después) y “noeo” (percibir o entender). Es como decir, “Antes yo creía de una manera, pero eso fue antes de entender. Ahora que entiendo, yo creo de manera diferente. Me he arrepentido.”

Pero la importancia de la parábola en lo que a la SE concierne es que aun cuando él estaba viviendo su vida de pecado, el hijo pródigo nunca dejó de ser hijo de su padre. Es un argumento en contra de la noción de que las personas creyentes pueden alejarse de su conexión con Dios. Cuando nacemos de nuevo, literalmente nos convertimos en hijos de Dios (**Juan 1:12-13**). En ese momento Dios nos adopta en Su familia en el mismo sentido como un padre terrenal adopta a un hijo. Es una transacción legalmente vinculante que no puede reversarse y que nos da el derecho completo de ser hijos. Esto lo demuestra Pablo de que no solamente somos Sus hijos sino también Sus herederos (**Gálatas 4:4-7**). Solamente los hijos legítimos pueden ser herederos del patrimonio del padre.

El hijo pródigo pasó por un período de rebelión y dejó la casa de su padre, pero no hubo nada que pudiera hacer para romper su conexión con su padre. Él no podía dejar de ser el hijo de su padre. Una vez que hemos nacido de nuevo la misma restricción aplica a nosotros. En **2 Corintios 1:21-22** Pablo escribió que Dios ha puesto Su sello de propiedad en nosotros y también ha puesto Su Espíritu como un depósito que garantiza eso.

La Seguridad Eterna y Ser Obligado a Retractarse

P. Escuché de un hombre vietnamita que fue obligado a retractarse de su nueva fe en Cristo; él firmó un documento que dice que él se retractó, pero también le fue necesario sacrificarse a sus antepasados para demostrar públicamente que él se había retractado. Mateo 10:33 dice que si negamos a Cristo ante los hombres Él nos negará Ante el Padre. ¿Me podría comentar sobre esta terrible situación, y también qué relación tiene Mateo 10:33 con la Seguridad Eterna (SE)?

R. Dios conoce los motivos de nuestro corazón. Él también conoce que el miedo pueda hacer que hagamos cosas que de otra forma no haríamos. La negación de Pedro es un buen ejemplo (**Mateo 26:69-75**). Habiendo negado al Señor tres veces en una sola noche, aún después que el Señor se lo había advertido, Pedro fue totalmente restaurado y se convirtió en el líder de la primera Iglesia.

Bajo extrema presión, podemos ser obligados a decir o hacer casi de todo. Pero nadie nos podrá obligar jamás a cambiar lo que creemos en nuestro corazón, y el Señor sabía que el corazón de Pedro era auténtico. Si ese hombre vietnamita sinceramente ha confiado en el Señor por su salvación, entonces sus verdugos han obtenido una victoria vacía en el mejor de los casos, y él estará allí cuando el Señor tome venganza en ellos.

En cuanto a **Mateo 10:33**, obviamente se aplica a personas incrédulas cuyos corazones están endurecidos en contra del Señor.

La Seguridad Eterna y el Suicidio

P. Primero yo quisiera agradecerle su formidable sitio web. Está muy claro que usted con todo cuidado estudia la obra de Dios y tiene un buen entendimiento y comprensión de la misma. Y usted ha sido una tremenda ayuda para motivarme en mi caminar con el Señor.

Habiendo dicho eso me gustaría que me aclarara su punto de vista acerca del suicidio. Usted había dicho al contestar una pregunta anterior que usted creía que si una persona se suicidaba y previamente había recibido el regalo de la salvación, que esa persona pasaría la eternidad con Dios. Habiendo sido educado pentecostal, la creencia de Una Vez Salvos Siempre Salvos (SE) no ha sido algo que yo diría que he creído, pero la manera usted lo describe y respalda con la escritura, yo estoy empezando a creer que usted tiene unos puntos válidos.

Hasta que llegamos al tema del suicidio. Yo estoy teniendo dificultad para creer que eso no sea un pecado que mantendría a una persona fuera de cielo. Si usted tiene razón, entonces, nosotros los cristianos siempre podríamos irnos por la vía más fácil cuando las cosas se ponen difíciles. Nosotros podríamos decir “yo estoy listo para estar con Jesús: estoy cansado de este mundo” y nos suicidamos, y al instante estamos con Él. Esa es el área que yo me he encontrado y que me impide montarme completamente a bordo de su creencia en la SE.

R. La idea de que el suicidio es un pecado imperdonable provino de un tiempo antes de que los teólogos entendieran que Dios no es alguien que tiene un suministro inagotable de tiempo sino que está totalmente fuera del tiempo. Ellos creían que puesto que una persona que comete suicidio no puede arrepentirse de su pecado para pedir perdón, no podía ser perdonada.

Nosotros ahora sabemos que Dios está fuera del tiempo, que conoce el fin desde el principio, y vio todos los pecados de nuestra vida antes que nosotros nacióáramos. Cuando Él fue a la cruz, Él los llevó todos y los clavó allí (**Colosenses 2:13-15 & Hebreos 10:12-14**) incluso el pecado de asesinato, ya sea de uno mismo o de alguien más. Cuando usted piensa en eso, no tiene el sentido que Dios perdonara a una persona por asesinar al alguien, pero no perdonaría a una persona por asesinarse a sí misma.

En cuanto a optar por suicidarse cuando las cosas se ponen difíciles, ese argumento no tiene más sentido que el que los legalistas usan para negar la doctrina de la Gracia, al decir que si somos salvos solamente por gracia, todos estaríamos yendo a todos lados violando y saqueando sin restricción ni ningún pesar. Incluso las personas incrédulas no actúan así.

Yo creo que el acto de suicidio es motivado por una opresión demoníaca severa que puede sobreponerse incluso a una persona creyente. Y cuando eso sucede Dios sabía que pasaría antes de concederle a la persona creyente su súplica por la salvación, y ya entonces había extendido Su perdón para cubrir todos los pecados de la vida del creyente incluso el último de todos.

La Seguridad Eterna y la Marca de la Bestia

P. Con respecto a la pregunta y respuesta de “La Seguridad Eterna y Ser Obligado a Retractarse”, ¿quiere decir que eso se aplica a las personas que se pongan la marca de la bestia bajo presión?

R. Recuerde, las reglas son diferentes para las personas creyentes de la tribulación que para las de la Era de la Iglesia. Por un lado, las primeras no tendrán la Seguridad Eterna y tendrán que obedecer los mandamientos como evidencia de su fe. Todas las demás personas en la Tierra serán advertidas de antemano que al ponerse la marca de la bestia se estarán consignando ellas mismas al infierno (**Apocalipsis 14:9-11**). Se esperará que las personas creyentes entreguen sus vidas antes de someterse al anticristo (**Apocalipsis 14:12-13**).

La Seguridad Eterna y los Creyentes Maduros

P. Yo creo en que una vez que somos salvos siempre somos salvos (La Seguridad Eterna), pero escucho a algunas personas que dicen que cuando uno es un creyente maduro, uno tiene la elección de “dejar la casa” y renunciar a su salvación y ser condenado. Dios no va a permitir que un creyente inmaduro deje la casa, puesto que esa persona no conoce algo mejor, sino que cuando él o ella llegan a conocer sobre alejarse de Dios, puede tomar la decisión e irse al infierno. ¿La Biblia ciertamente dice que cuando uno es un creyente maduro uno puede alejarse y ser condenado?

R. La Biblia no hace esa clase de afirmación. Piénselo. Una persona que es creyente madura es alguien que conoce lo que cree y porqué lo cree. Esas personas han adquirido un conocimiento bíblico y han entendido los conceptos tanto de la vida eterna como del castigo eterno. ¿Cree usted realmente que esa clase de persona conscientemente rechazaría la vida eterna en favor del castigo eterno?

Pero lo que es más importante es que la Biblia claramente argumenta en contra de esta noción absurda. Por ejemplo, en **Efesios 1:13-14** Pablo dijo que nuestra salvación quedó garantizada desde el momento en que creímos y el Espíritu Santo fue enviado a nosotros como un sello marcándonos como posesión de Dios. **2 Corintios 2:21-22** confirma lo anterior al decir que en efecto Dios ha tomado posesión nuestra y es Él quien nos hace estar firmes en Cristo. En **1 Corintios 6:19-20** Pablo dijo que somos un Templo del Espíritu Santo y ya no nos pertenecemos a nosotros mismos, sino que hemos sido comprados por precio. En **Juan 10:27-30** Jesús dijo que nadie nos podrá arrebatar de Sus manos ni de las manos de Su Padre. Y en **Romanos 8:38-39** Pablo dijo que ningún poder en el Cielo o en la Tierra nos podrá separar del amor de Dios. Estos pasajes dejan claro que una vez que nos convertimos en personas creyentes le pertenecemos a Dios y ya no podemos elegir apartarnos de Él.

Por consiguiente, una persona que se aleja, o “deja la casa” como usted lo puso, nunca perteneció a la casa en primer lugar. Juan dijo que si esas personas nos hubieran pertenecido habrían permanecido con nosotros, pero su partida mostró que ninguna de ellas nos perteneció (**1 Juan 2:19**).

La Seguridad Eterna y las Asambleas de Dios

P. Yo creo que la salvación es un regalo gratuito de Dios y que una vez que ponemos nuestra fe en Jesús somos salvos para siempre, según la Biblia. No por algo que hayamos hecho nosotros, sino por ser Dios quien es y lo que Él ha hecho. Yo asisto a la iglesia de las Asambleas de Dios y su posición y la del pastor es que usted puede devolver su salvación al continuar pecando o al dejar de creer. Mi pregunta es esta, ¿debe una persona permanecer en una iglesia que se opone a la seguridad eterna? Gracias por todo lo que usted hace, que Dios lo bendiga.

R. En primer lugar todas las personas que son salvas continúan pecando, y **2 Corintios 1:21** dice que es Dios el que nos hace estar firmes. Jesús dijo que es la voluntad de Dios de nunca perder a ninguno de nosotros sino resucitarnos en el último día (**Juan 6:39-40**).

Y finalmente, está el asunto del Espíritu Sano que es sellado en nosotros, garantizando nuestra redención (**Efesios 1:13-14**).

La posición de las Asambleas de Dios no es consistente con esas escrituras, como tampoco hay alguna otra que respalde su posición. Ya sea que usted encuentre otro lugar de adoración o no es un asunto entre usted y el Señor. Si de otra manera usted está contento en donde está, pídale al Señor que le de dirección y no haga nada hasta que usted sienta que Él lo se lo está indicando.

La Seguridad Eterna y el Siervo Infiel

P. Mateo 24 versículos 44 y siguientes habla de un siervo infiel que no está velando por el retorno de su amo. Como resultado de ello él será eliminado y enviado a un lugar en donde hay “llanto y crujiir de dientes” entre los hipócritas. ¿Qué entiende usted de esto a la luz de “una vez salvos siempre salvos”?

R. Esta parábola engaña a muchas personas. Primero que todo es una parábola, lo que significa que todo es simbólico, pero lo más importante es el momento de la parábola que sucede justo después de la 2da Venida. La Iglesia se ha ido desde hace rato y una vez salvos siempre salvos será un asunto del pasado. (Las personas creyentes de la tribulación no gozan de la garantía de su salvación como en la parábola de las 10 vírgenes en **Mateo 25:1-13** y **Apocalipsis 16:15** explican.)

Segundo observe el simbolismo usado en la parábola. Los siervos representan a los pastores de la tribulación, la casa del amo es el cuerpo de creyentes de la tribulación, y el alimento que distribuyen es la palabra. Algunos de ellos serán fieles a la palabra del Señor y enseñarán la verdad. Estos serán recompensados cuando el Señor retorne.

Pero otros enseñarán una falsa doctrina, como se representa por el comer y beber con los borrachos. Ellos no estarán esperando al Señor y golpearán (oprimirán) a sus rebaños con mentiras acerca de Su venida. Cuando Él retorne será demasiado tarde para ellos y serán expulsados del reino por su hipocresía. La palabra griega traducida hipocresía significa de doble rostro. Serán culpables al decir que creen en la verdad, pero enseñarán una mentira. Yo no creo que estos falsos maestros fueron alguna vez salvos.

Esta parábola es similar a **Mateo 7:21-23** en donde el Señor dijo:

No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos. Muchos me dirán en aquel día: Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre echamos fuera demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros? Y entonces les declararé: Nunca los conocí; apártense de mí, hacedores de maldad.

La Seguridad Eterna, Créalo o no

P. Me gusta mucho su sitio web y lo he encontrado muy útil, sin embargo tengo una pregunta. Soy un cristiano nacido de nuevo y creo en la Seguridad Eterna (Una Vez Salvo Siempre Salvo), pero últimamente he tenido un tiempo difícil aceptando eso para mí. Yo entiendo que Jesús murió por todos nuestros pecados, y todas aquellas personas que creemos en Él seremos salvos y que la salvación viene solamente por medio de la fe. Pero al mismo tiempo con frecuencia siento como si mis pecados personales de alguna forma me dejan fuera de eso. No importa la mucha evidencia que leo, simplemente no puedo dejar de aceptar el hecho de que soy salvo, y aun siento como que si necesito ganarlo y que si cometo un pecado de alguna manera pierdo mi salvación.

R. He contestado tantas preguntas sobre la Seguridad Eterna que normalmente refiero a las personas a mis otras respuestas. Sin embargo, su pregunta es diferente porque usted no está cuestionando la SE en general, sino si es que puede aplicarse a usted. Yo sé que hay otras personas que se sienten como usted. Pueden aceptar la idea de la seguridad eterna en un sentido general pero tienen problemas al aplicarla de manera personal. Usualmente esto se debe a la impresión equivocada de creer que no son tan dignas como otras personas lo son.

Pero la verdad es que ninguno de nosotros somos dignos (**Romanos 3:10**) y por lo tanto nuestra salvación no se basa en nuestros méritos. Nuestra salvación se basa en la fidelidad del Señor. Él prometió morir por nuestros pecados para que pudiéramos vivir con Él, y luego Él hizo lo que prometió hacer. Creer es lo único que es necesario para nosotros (**Juan 3:16, Juan 6:28-29**). Cuando creemos Él nos marca con un sello que es la promesa del Espíritu Santo como un depósito que garantiza nuestra herencia (**Efesios 1:13-14, 2 Corintios 1:21-22**).

En estas dos referencias, Pablo explicó que es una relación de causa y efecto. La causa es nuestra creencia que Jesús murió por nuestros pecados, y el efecto es Su garantía de nuestra herencia, que es la vida eterna. **Efesios 1:13-14** dice que esta relación se hace efectiva cuando escuchamos el evangelio y lo creemos. En otras palabras, cuando somos primeramente salvos.

2 Corintios 1:21-22 agrega que es Dios el que no hace estar firmes en Cristo (no nosotros). Él nos ungió, puso Su marca de propiedad en nosotros y puso Su Espíritu en nuestros corazones. Esta es Su garantía de lo que está por venir. Estas son las afirmaciones más claras de nuestra seguridad en el Señor en todas las Escrituras. Juntas nos dicen que la SE es como la gravedad en que se aplica a todos nosotros ya sea que creamos en ese principio o no. Es por eso que Jesús pudo prometer que nadie nos podía arrebatar de Sus Manos (**Juan 10:27-30**).

La Seguridad Eterna y los Niños

P. Usted dice que todos los niños, incluyendo los bebés y los que no han nacido aún, se van al cielo si mueren antes de llegar a la edad del “uso de la razón.” Eso significa que todos ellos deben poseer ya la vida eterna. Cuando llegan a la edad del “uso de la razón” y pecan entonces deben creer en el evangelio y nacer de nuevo para poder ser salvos para irse al cielo cuando mueran. Pero si todos los niños desde el vientre hasta la edad del “uso de la razón” ya poseen la vida eterna, ¿cómo es que pueden perderla? Usted dice que una vez salvos siempre salvos (La SE); la salvación es eterna y no puede ser perdida. Por favor ¿me podría explicar de las escrituras cómo puede usted explicar esta contradicción?

R. Uniendo todas las piezas podemos ver que Dios no responsabiliza a los niños por sus pecados, sino que cuando llegan a tener el “uso de la razón” ya son responsables (**Romanos 7:9**) y tienen que elegir aceptar la muerte del Señor como pago a nombre nuestro (**Juan 3:16**). Si lo hacemos, todos nuestros pecados son perdonados (**Colosenses 2:13-14**) y somos permanentemente salvos del castigo que merecemos (**Efesios 1:13-14, 1 Pedro 1:3-5**). No hay ninguna contradicción.

La Seguridad Eterna y ¿Tenemos que creer para ser salvos?

P. Si alguna persona cree que puede perder su salvación debido a su comportamiento, ¿es salva? A pesar de que estas personas invocan el nombre de Cristo y dicen que creen que él es su salvador, su salvación realmente no está basada en Jesús sino más bien en ellas mismas. ¿No son ellas el salvador final de sus almas, en vez de Jesús? Y a pesar de que dicen que Jesús murió por sus pecados, creyendo que uno puede perder su salvación debido a algo que uno hizo o no, ¿no se estaría realmente diciendo con eso que debido al pecado uno se va al infierno? Gracias por cualquier luz que pueda arrojar sobre este asunto. Usted es grandemente apreciado.

R. En mi mente esto es un verdadero acertijo. Como usted, yo pienso que si nosotros creemos que podemos perder nuestra salvación debido a nuestro comportamiento entonces tenemos que creer que la muerte del Señor fue suficiente para salvarnos inicialmente, pero no fue suficiente para mantenernos salvos y salvos para siempre.

Puesto que la muerte del Señor es una constante y nuestro comportamiento es una variable, de hecho seríamos responsables por mantener nuestra propia salvación. Tendríamos que ser muy cuidadosos y cuidadosas de asegurarnos que nuestro comportamiento sea siempre lo suficientemente bueno como para mantenernos salvos y salvos, a pesar de que no fue lo suficientemente bueno para salvarnos en primer lugar. Esto viola un número de promesas claras que la Biblia hace al contrario. También eso les permitiría a todas aquellas personas que llegan al Cielo poder decir que lo lograron debido, por lo menos parcialmente, a sus propios esfuerzos, a pesar de lo que Pablo dijo en **Efesios 2:8-9** acerca de que nadie pueda gloriarse.

Entonces, ¿el Señor nos salva para siempre cuando se lo pedimos la primera vez, ya sea que creamos que está garantizado o no? O, sabiendo que no creemos que está garantizado, ¿Él no nos salva del todo? Sabemos que no puede salvarnos de manera condicional debido a las promesas en **Efesios 1:13-14** y **2 Corintios 1:21-22**, que dicen que nuestra herencia está garantizada desde el momento en que creímos.

En **Mateo 7:7-8** Jesús dijo que toda aquella persona que pide recibe, y en **Juan 6:37** Él dijo, “*cualquier persona que a mí viene, no le echo fuera*”; eso me dice a mí que una vez que le pedimos que nos salve, Él nunca nos “des-salvará”. Así que debo decir que toda aquella persona que pide la salvación la recibe y la recibe para siempre no importa lo que crea acerca de la seguridad eterna, o (como generalmente es el caso) aun si no han escuchado sobre ella.

La Seguridad Eterna y la Marca de la Bestia

P. Relativamente soy un cristiano nuevo y he estado preocupado con el tema de la salvación condicional versus la eterna desde el principio de mi caminar. Su sitio web me ha proveído con un tremendo alivio para este problema y le estoy muy agradecido. Sin embargo, recientemente me llamó la atención un seguidor de la salvación condicional que durante los tiempos del fin, con un solo pecado puede uno ser condenado eternamente—ponerse la marca de la bestia. ¿Qué les sucede a las personas cristianas quienes, en un momento de miedo y debilidad, aceptan la marca de la bestia? ¿Serán perdonados, o habrán renunciado a su salvación por ese único acto?

R. **Apocalipsis 14:9-12** dice que ponerse la marca de la bestia es una acto que acarrea consecuencias eternas y que cualquiera que se la pone está perdido sin esperanza.

Pero esto no puede usarse en el debate de la seguridad eterna porque no se aplica a la Iglesia, puesto que la seguridad eterna solamente se le promete a las personas creyentes durante la Era de la Iglesia. Los santos del Antiguo Testamento no recibieron esa seguridad como tampoco la recibirán las personas creyentes de la tribulación. Cuando llegue el momento de ponerse la marca de la bestia, la Iglesia ya tendrá tiempo de haberse ido.

Después de todo, ¿cómo podría Dios garantizar la herencia de los creyentes en **Efesios 1:13-14**, **2 Corintios 1:21-22** y en otros lugares para luego decirles que ponerse la marca de la bestia dará como resultado que su salvación sea revocada? Él habría roto Su propia promesa.

La Seguridad Eterna y la Expiación en Dos Fases

P. Descubrí un sitio web que ofrece artículos sobre la Salvación Condicional y la Expiación en Dos Fases. Ellos alegan que el “sacrificio de Cristo en el Calvario no fue sino la primera mitad del proceso, siendo la segunda fase aún en el futuro. El sacrificio ha sido hecho, dicen ellos, y la sangre ha sido derramada, pero la expiación final todavía no se ha hecho.

Ellos también se jactan, con respecto al artículo sobre la Salvación Condicional, que “este artículo le puede dar a usted muchas pruebas que usted necesita para discutir el asunto de manera inteligente con otras personas. El autor, un abogado, demuestra sin lugar a ninguna duda la falsedad de la doctrina de la seguridad eterna incondicional.”

R. Yo he pasado 25 años haciendo mi propia investigación y confío en ella como que es concluyente. También ha sido confirmada por numerosos eruditos cuya percepción espiritual yo respeto, así que yo ya no utilizo mi tiempo para leer opiniones que no están de acuerdo con mis conclusiones. Los abogados están entrenados para probar cosas ciertas como falsas y falsas como ciertas. Por eso es que personas inocentes terminan en la cárcel y las culpables salen libres. Todo lo que se necesita para conocer que la Biblia enseña la doctrina de la Seguridad Eterna es creer en la palabra de Dios.

Cuando Jesús dijo, “*Todo se ha cumplido*” (**Juan 19:30**) Él dijo está cumplido. Y lo que nos queda a nosotros hacer es creer en eso (**Juan 3:16**). Y cuando Pablo dijo que Dios ha aceptado la responsabilidad por nosotros, y puso su sello de propiedad en nosotros y Su Espíritu en nosotros, para garantizar nuestra herencia (**2 Corintios 1:21-22**) Él quiso decir justo eso. Ningún poder en el Cielo o en la Tierra puede romper ese sello (**Romanos 8:38-39**).

La Seguridad Eterna y la Iglesia en Éfeso

P. Exploré a través de su biblioteca de artículos buscando el destino de la iglesia en Éfeso en Apocalipsis 2. Históricamente se sabe que la ciudad y la iglesia fueron destruidas. Esto parece demostrar la promesa de Cristo de retirar su candelero de su lugar. Un amigo sugirió que la remoción del candelero simboliza la pérdida de la salvación y respalda su punto de vista armenio de la seguridad condicional (con lo cual yo no me adhiero).

Físicamente vemos que Éfeso ya no existe. Sin embargo ¿qué pasó con el destino espiritual de la iglesia en Éfeso? ¿Quiere decir eso que los efesios perdieron el Espíritu Santo (o han resbalado o han caído de la gracia) y todos fueron condenados al infierno porque no se arrepintieron? ¿O es esta una referencia a la herencia y recompensas que arruinaron (o nunca tuvieron)? ¿O es algo más?

R. Igualar la pérdida del candelero de los efesios con la pérdida de su salvación es obviamente un mal uso del simbolismo de la carta. **Apocalipsis 1:20** dice que el candelero representa las iglesias a las que el Señor se está dirigiendo, y no al Espíritu Santo. Y Pablo con anterioridad le había dicho a los efesios que el Espíritu Santo estaba sellado en ellos como una garantía de su herencia (**Efesios 1:13-14**).

La carta no tenía nada que ver con la salvación de sus miembros. El Señor les estaba advirtiendo que si no abandonaban sus obras religiosas y retornaban para expresarle su amor a Él como lo habían hecho en el pasado, con alabanza y adoración, la iglesia de ellos sería disuelta. Y así fue.

La advertencia para nosotros está clara. Si nosotros creemos que nuestra relación en curso con el Señor depende principalmente de las buenas obras que hacemos, en lugar del amor que compartimos, estamos equivocados y debemos arrepentirnos. La obra que mantiene nuestra relación con el Señor fue terminada en la cruz (**Juan 19:30**). Todo lo que nos queda hacer a nosotros es expresar nuestra gratitud por cualquier cosa a la que Él nos llama a hacer.

La Seguridad Eterna y El Libro de la Vida

P. He observado que ha habido un montón de preguntas con respecto a la seguridad eterna en su sitio web hasta ahora. Habiendo salido de un trasfondo muy legalista, esta ha sido un área de cuestionamientos para mí. Con respecto a las respuestas que usted le ha estado dando a la gente, eso me ha ayudado mucho.

Luego hoy capté el final de un programa de TV y el hombre estaba hablando en donde en la Biblia dice del Señor removiendo nombres del Libro de la Vida. Él dijo que para que un nombre pueda ser removido, debió haber estado allí en primer lugar.

Eso me llevó a hacer preguntas de nuevo, de alguna manera. ¿Nuestro nombre se incluye en el Libro de la Vida en el momento de nuestra salvación o se encuentra allí desde nuestra concepción? ¿Cuándo es que el nombre de una persona es borrado o removido? ¿Y cuál sería la causa para que el Señor lo haga?

R. Muchas personas, incluso yo, creen que nuestros nombres fueron escritos en el Libro de la Vida del Cordero antes de la fundación del mundo. **Apocalipsis 13:8** y **Apocalipsis 17:8** nos ayudan a confirmar eso. El Señor, conociendo el fin desde el principio, sabía quiénes lo escogerían a Él, y nos reservó un lugar en el Cielo antes de haber creado a Adán. Pero cuando los escribió allí, borrarlos de nuevo querría decir que Él no es omnisciente y cometió un error al poner nuestros nombres allí en primer lugar. Loco ¿eh?

Esa persona estaba citando incorrectamente **Apocalipsis 3:5** que dice que los vencedores andarán con el Señor en vestiduras blancas y que Él nunca borraré nuestros nombres del Libro de la Vida. Anteriormente Juan había descrito a los vencedores como quienes creen que Jesús es el Hijo de Dios (**1 Juan 5:5**).

Apocalipsis 3:5 es una promesa directa del Señor de que si usted cree en Él, Él nunca borraré su nombre del Libro de la Vida.

La Seguridad Eterna y el Pecado Sexual

P. Yo sé que usted es un firme creyente de la Seguridad Eterna (SE). Yo tenía un tío que predicaba el evangelio en su iglesia, y con el correr de los años llevó a muchas personas a Cristo, daba un gran testimonio en la iglesia y en la comunidad. En algún momento en su vida cayó en un serio pecado sexual. Él fue descubierto, dejó la iglesia y se apartó de Dios. Se burlaba de las personas que continuaban siguiendo a Dios. ¿Me está diciendo usted que él fue salvo y que cuando murió se fue al cielo?

R. No me corresponde a mí decirle si su tío fue salvo o no. Pero en dos lugares diferentes Pablo dijo que la herencia de una persona que era creyente estaba garantizada. En **Efesios 1:13-14** él dijo que esa garantía se hace efectiva en el momento en que creemos. En **2 Corintios 1:21-22** él dijo que Dios nos ungió, puso Su sello de propiedad en nosotros y puso Su Espíritu en nuestros corazones como un depósito, garantizando así lo que viene. En **Colosenses 2:13-14** él dijo que Jesús perdonó todos nuestros pecados en la cruz. Esto significa todos y cada uno de ellos.

Jesús prometió no perder a ninguna persona de las que Dios le había entregado (**Juan 6:39-40**) y Él dijo que nadie nos podía arrebatarse de Su mano o de la mano de Su Padre (**Juan 10:27-30**). En **Romanos 8:38-39** Pablo confirmó que eso significa nadie ni en el cielo ni en la tierra. Entonces, si usted ve a su tío en el Cielo sabrá que siempre fue salvo, y si no lo ve, sabrá que él nunca fue salvo.

La Seguridad Eterna y Éxodo 32:33

P. Aprecio mucho sus puntos de vista e cada pregunta que recibe. A ese respecto, me gustaría también tener una explicación clara en relación a Éxodo 32:30-33, específicamente al versículo 33, que dice, “*El SEÑOR* le respondió a Moisés: —Sólo borraré de mi libro a quien haya pecado contra mí.” ¿Cómo relaciona usted este versículo con la Seguridad Eterna (SE)? Soy una persona cristiana nacida de nuevo y creo en la SE, pero hay momentos cuando pecco. ¿Quiere decir eso que cada vez que cometo un pecado, mi nombre es borrado del libro de la vida, y cuando me arrepiento vuelve a ser escrito? Por favor explíquemelo.

R. Usted no puede relacionar **Éxodo 32:30-33** con la SE porque la promesa de la Seguridad Eterna le fue dada únicamente a la Iglesia. A ningún grupo antes o después de la Iglesia le fue prometido, ni se le prometerá, esa bendición. Además, el Libro de la Vida referido en Éxodo contiene el nombre de todas las personas que han nacido (**Salmo 139:16**). El nombre suyo también está escrito en el Libro de la Vida del Cordero el cual contiene solamente el nombre de las personas en la Iglesia (**Apocalipsis 21:27**).

Como parte de la Iglesia, todos los pecados de su vida fueron perdonados en la cruz (**Colosenses 2:13-14**) y su salvación fue garantizada desde el momento que usted creyó (**Efesios 1:13-14**). De hecho el Mismo Dios es quien hará que usted esté firme en Cristo. Él ha puesto Su sello de propiedad en usted, y ha puesto Su Espíritu en su corazón para asegurarse de eso (**2 Corintios 1:21-22**). El nombre suyo nunca podrá ser borrado del Libro de la Vida (**Apocalipsis 3:5**).

La Seguridad Eterna y Ezequiel 18

P. ¿Cómo interpreta usted Ezequiel 18:24 a la luz de la Seguridad Eterna (SE)? Yo creo totalmente de que una persona salva no puede perderse, pero estaba pensando acerca de este texto. Yo he tenido una gran ayuda de su sitio web, muchas gracias.

R. **Ezequiel 18:24** fue escrito para el Israel del Antiguo Testamento y dice:

Si el justo se aparta de la justicia y hace lo malo y practica los mismos actos repugnantes del malvado, ¿merece vivir? No, sino que morirá por causa de su infidelidad y de sus pecados, y no se recordará ninguna de sus obras justas.

La Iglesia es el único grupo en la historia del hombre al que se le ha prometido la Seguridad Eterna. Aún a las personas creyentes de después del rapto que pasarán por la Gran Tribulación no se les promete esta seguridad, sino que serán responsables de su propia fidelidad (**Apocalipsis 14:12**).

Ezequiel 18 es la respuesta de Dios a los judíos que decían que estaban siendo castigados por los pecados de sus antepasados, no por sus propios pecados, cuando Dios envió a los babilonios en contra de ellos. Él aprovechó la oportunidad para declarar Sus puntos de vista sobre la responsabilidad personal, la cual se puede resumir en el versículo 4:

“La persona que peque morirá.”

Pero aún entonces, toda persona que se acercaba al Templo con un sacrificio ofrecido con la fe puesta sobre un Redentor venidero que los salvaría, ponían sus pecados a un lado.

Una de las grandes diferencias entre los pactos Antiguo y Nuevo es que en el Pacto Antiguo los sacrificios solamente cubrían los pecados del pasado, mientras que el sacrificio del Nuevo Pacto cubre los pecados futuros también (**Hebreos 10:12-14**). Por consiguiente, apartarse de las provisiones de Dios por sus pecados cancelaba todo lo que habían hecho en el pasado, y ese es el punto del versículo 24. Eso no nos puede suceder a nosotros.

La Seguridad Eterna y Mateo 6:14-15

P. Hemos estado estudiando el perdón. Mateo 6:14-15. ¿Cómo es que esto afecta la seguridad eterna? Gracias por su ayuda.

R. **Mateo 6:14-15** es un seguimiento de la oración del Señor de **Mateo 6:9-13**. Esto es lo que dice:

Porque si perdonan a otros sus ofensas, también los perdonará a ustedes su Padre celestial.
Pero si no perdonan a otros sus ofensas, tampoco su Padre les perdonará a ustedes las suyas.

La oración del Señor es una oración que solamente quienes ya son personas creyentes la pueden orar. (Solamente nosotros podemos llamar a Dios “nuestro Padre”.)

Muchos otros versículos en la Biblia explican que una vez otorgada, nuestra salvación nunca puede ser revocada (**Juan 5:24**, **Juan 10:27-30**, **Romanos 8:38-39**, **2 Corintios 1:21-22**, **Efesios 1:13-14**). Por consiguiente, **Mateo 6:14-15** no puede ser acerca de perder nuestra salvación.

Fracasar en perdonar a alguna persona que peca en contra nuestra es un pecado de nuestra parte. Habiéndonos perdonado todo, el Señor espera que nos perdonemos unos a otros (**Mateo 18:32-33**). Cuando no lo hacemos, nuestra salvación no se cancela pero sí interrumpe nuestra relación con Él hasta que perdonamos a la otra persona y lo confesemos al Señor, y en ese momento Él nos perdonará nuestro pecado y nos limpiará de toda injusticia (**1 Juan 1:9**).

El Señor explicó esto en más detalle en la Parábola del Siervo Despiadado (**Mateo 18:22-35**).

La Seguridad Eterna y Mateo 7:21-23

P. Por favor explique cómo la Seguridad Eterna—SE (Una Vez Salvos Siempre Salvos) y Mateo 7 versículos 21-23 son diferentes. ¿Por qué hay predicadores que usan esos versículos para decir que si uno no vive para el Señor, y solamente el Señor conoce el corazón, entonces uno puede estar yéndose para el infierno? Y por favor ayúdeme a entender cómo es que la SE funciona, aún para un cristiano que no está viviendo para el Señor.

R. Primero que todo tenemos que entender que **Mateo 7:21-23** no es acerca de vivir para el Señor. Tampoco es acerca de la SE. Es acerca de creer que Su muerte pagó el precio total por nuestros pecados. Esto lo sabemos porque en **Mateo 7:21** Jesús dijo que solamente aquellas personas que hacen la voluntad de Su Padre podrán entrar en el reino. **Juan 6:38-40** nos dice que la voluntad de Su padre es:

Porque he descendido del cielo, no para hacer mi voluntad, sino la voluntad del que me envió. Y esta es la voluntad del Padre, el que me envió: Que de todo lo que me diere, no pierda yo nada, sino que lo resucite en el día postrero. Y esta es la voluntad del que me ha enviado: Que todo aquél que ve al Hijo, y cree en él, tenga vida eterna; y yo le resucitaré en el día postrero.

La voluntad del Padre es que todo aquel que mira al Hijo y cree en Él tendrá vida eterna. Unos versículos antes Jesús dijo que eso es todo lo que el Padre requiere de nosotros (**Juan 6:28-29**). Lo mismo es verdad de **Juan 3:16**, **Efesios 2:8-9**, **Tito 3:4-7** y otros. Confiando total y exclusivamente en la obra completa del Señor en la cruz es la única condición para la salvación. Aparte de eso, nada será suficiente, ni aún la declaración de aquellas personas de **Mateo 7:21-23** de que han hecho milagros en Su nombre. El hecho de que él dijo que nunca los había conocido (**Mateo 7:23**) significa, en primer lugar, que ellos nunca habían creído en Él y que dependían de sus propias buenas obras para terminar la obra que ellos creían que Él solamente había empezado.

La SE funciona así. Creer en Él es el único requisito para la salvación, y una vez que hemos creído nuestra salvación está garantizada (**Efesios 1:13-14**). El mismo Dios ha puesto Su sello de propiedad en nosotros y ha puesto Su Espíritu en nuestros corazones para asegurar eso (**2 Corintios 1:21-22**). Nadie nos puede quitar de Sus manos (**Juan 10:27-30**) y nada nos puede separar de Él (**Romanos 8:38-39**).

La Biblia es abundantemente clara al decir que es lo que creemos lo que nos salva, no cómo nos comportamos. Nada se puede hacer para ayudarnos a ganarla ni a mantenerla.

La Seguridad Eterna y Lucas 8:13

P. Todavía tengo otra pregunta con respecto a la Seguridad Eterna (SE). Tengo una Biblia que tiene un comentario de un reconocido predicador. Estaba leyendo el Libro de Lucas. En particular, mi pregunta es, ¿cuál es su interpretación de Lucas 8:13? El comentario de este predicador dice básicamente que este versículo refuta la doctrina de la seguridad eterna incondicional.

R. Como lo he dicho anteriormente, la Biblia, siendo la Palabra de Dios no puede ser inconsistente. No puede decir una cosa en un lugar y otra diferente en otro lugar. Si uno llega a un versículo que parece contradecir otros versículos que son claros, entonces tenemos que asumir que nuestra interpretación de ese versículo es incorrecta. Y ese es caso con **Lucas 8:13** el cual es parte de la versión de Lucas de las parábolas del Reino. Esto es lo que dice:

Los de sobre la piedra son los que habiendo oído, reciben la palabra con gozo; pero éstos no tienen raíces; creen por algún tiempo, y en el tiempo de la prueba se apartan.

La analogía es que una semilla que se siembra y cae en tierra pedregosa en donde no puede echar raíces pronto muere por falta de agua. Esto describe a una persona que en la pasión del momento queda emocionada con el evangelio y aún puede responder al llamado al altar. Pero el evangelio nunca tomó raíz en el corazón de esa persona de tal manera que cuando llega el primer momento de prueba, esa persona rápidamente se vuelve a su antigua manera de ser. Según estudios que se han hecho, ese es el caso de un abrumador porcentaje de personas que van hacia el altar en un llamado de avivamiento o cruzada, en donde hay mucha emoción y alboroto.

Al comparar esto con **Lucas 8:15** en donde la palabra es recibida por un corazón que está listo podemos ver que el versículo 13 describe a una persona que nunca fue realmente salva en primer lugar.

La Seguridad Eterna y Lucas 21

P. ¿Cómo es que Lucas 21:34-36 se une en contra de la SE? “Miren también por ustedes mismos, que sus corazones no se carguen de glotonería y embriaguez y de los afanes de esta vida, y venga de repente sobre ustedes aquel día. Porque como un lazo vendrá sobre todos los que habitan sobre la faz de toda la tierra. Velen, pues, en todo tiempo orando para que sean tenidos por dignos de escapar de todas estas cosas que vendrán, y de estar en pie delante del Hijo del Hombre.”

R. **Lucas 21:34-36** es un pasaje confuso porque existen dos traducciones diferentes del texto griego. La versión en la Reina Valera 1960 se lee como sigue:

Miren también por ustedes mismos, que sus corazones no se carguen de glotonería y embriaguez y de los afanes de esta vida, y venga de repente sobre ustedes aquel día.

Porque como un lazo vendrá sobre todos los que habitan sobre la faz de toda la tierra. Velen, pues, en todo tiempo orando para que sean tenidos por dignos de escapar de todas estas cosas que vendrán, y de estar en pie delante del Hijo del Hombre.

Y la versión de la Biblia Dios Habla Hoy dice así:

Tengan cuidado y no dejen que sus corazones se hagan insensibles por los vicios, las borracheras y las preocupaciones de esta vida, para que aquel día no caiga de pronto sobre ustedes como una trampa. Porque vendrá sobre todos los habitantes de la tierra. Estén ustedes preparados, orando en todo tiempo, para que puedan escapar de todas estas cosas que van a suceder y para que puedan presentarse delante del Hijo del hombre.

Para todo propósito práctico, la única diferencia es la frase “que van a suceder” en la Biblia DHH del versículo 36. Las demás versiones de la Biblia son parecidas a la Reina Valera 1960.

La palabra griega que la Reina Valera 1960 traduce como ‘vendrán’ significa “aproximadamente, o al punto de suceder”. Implica lo inmediato. Es una palabra que hace mucha diferencia, puesto que en **Lucas 21** Jesús habló acerca de la destrucción de Jerusalén en el Siglo primero y de la Gran Tribulación al final de la era. Y en vez de intentar averiguar cuál versión es la correcta, veamos ambas.

Si la versión que usted lee incluye la frase “que van a suceder” en el versículo 36, entonces usted tiene un resumen de las instrucciones finales para la primera iglesia. Jesús dijo estas cosas en el año 32 d.C. La Gran Tribulación no estaba a la vista, sino la destrucción de Jerusalén era lo que sucedería y fue de lo que Él habló en **Lucas 21:12-24**. Eso es lo que Él les estaba advirtiendo. No había ninguna promesa que la Iglesia sería removida del peligro antes que los ejércitos romanos llegaran. Ellos tendrían que permanecer alertas y vivir por fe para salvar sus vidas.

Si su versión no incluye esa frase, entonces usted vería los versículos 34-36 como que se aplican para el final de la era y aquí es en dónde reside el problema. Muchas personas lo leen de esa manera y creen que tiene que ver con el rapto. Pero esa es una interpretación incorrecta.

Primero que todo, **Lucas 21:34-36** se trata sobre el comportamiento así que usted tendría que preguntarse, “¿Qué es lo que hace que una persona creyente de la era de la Iglesia sea digna para poder estar de pie ante el Hijo del Hombre?” Claramente es la fe (**Juan 3:16, Romanos 10:9 y 10:13**, etc.) no el comportamiento.

Segundo, puesto que nuestra salvación está garantizada desde el momento en que creímos (**Efesios 1:13-14**) y no hay nada que podamos hacer para cambiar eso (**Juan 6:38-40 y 10:27-30**) entonces el Señor no podía haber estado hablando acerca de la Iglesia en este pasaje. Ya nosotros somos dignos porque tenemos la justicia impuesta por la fe (**Romanos 3:21-22**).

Pero la salvación no se le garantiza a las personas creyentes de la tribulación. Ellas serán responsables de mantenerse fieles (**Apocalipsis 14:12**). Puesto que el contexto de los versículos anteriores (**Lucas 21:25-33**) es obviamente el momento de la 2da Venida, el rapto ya habría sucedido, así que con la ausencia de la frase “que van a suceder”, el Señor habría tenido en mente a las personas creyentes de la tribulación y no a la Iglesia.

En el fondo, ya sea que usted prefiera la versión que tiene la frase “que van a suceder” o la que dice “que vendrán”, ninguna de ellas se refiere al rapto de la Iglesia.

La Seguridad Eterna y Juan 5:1-15

P. En Juan capítulo 5 después que Jesús sanó al hombre enfermo, él le dijo, “no peques más”. Yo creo en la SE (Una vez salvos siempre salvos), pero tengo un amigo que toma esto como que significa que si uno continúa pecando después de ser salvo, uno puede perder la salvación. Uno tiene que vivir una vida santa para mantener la salvación, lo cual yo no creo. Pero, ¿qué fue lo que exactamente Jesús quiso decir cuando dijo, “Mira, has sido sanado; no peques más, para que no te venga alguna cosa peor”? Porque no volver a pecar es sencillamente humanamente imposible dejar de hacer. Por favor explíquemelo.

R. No hay ninguna razón para interpretar **Juan 5:14** como que Jesús le dijo a este hombre que podía perder su salvación. En **Juan 3:16**, **Juan 5:24**, **Juan 6:28-29**, **Juan 6:37-40** y **Juan 10:27-30** Jesús dejó muy claro que somos salvos al creer que Él vino a morir por nuestros pecados, que esta creencia es lo único que Dios requiere de nosotros, que Él nunca nos alejará de Él ni nos perderá, y que nadie nos puede arrebatarnos de Sus manos. Para que su amigo esté en lo correcto, **Juan 5:14** tendría que contradecir todas esas otras afirmaciones que el Señor hizo.

Según algunas narraciones de **Juan 5:1-5**, la gente creía que un ángel venía periódicamente a mover el agua del estanque de Betesda. La primera persona que se metía al estanque cuando eso sucedía, sería sanada. Las traducciones de la Biblia que no incluyen esta explicación eliminan el versículo 4 del texto pero lo pueden mencionar en una nota al pie de la página. Esto explica por qué una gran cantidad de personas incapacitadas se reunían allí (**Juan 5:3**).

La lección de **Juan 5:1-5** es que el hombre inválido dependía de una tradición religiosa para ser sanado en vez de depender de Aquel que lo podía sanar. Atribuir la obra de Dios a cualquier persona o cosa diferente a Él es un pecado que nos puede poner fuera de comunión con Dios y exponernos a ser dañados por el enemigo. Esto es lo que el Señor le estaba diciendo a ese hombre que dejara de hacer porque, como usted ha dicho, es imposible para una persona dejar de pecar del todo.

La Seguridad Eterna y Juan 15:1-6

P. Mi pregunta es sobre Juan 15:1-6. En el v. 2 hay algunas personas que están unidas a Jesús pero si el resultado es que no dan fruto, son cortadas. ¿Quiénes son cortados, porque yo creo en la SE (Una vez salvos siempre salvos)? Yo entiendo que permanecer debe de ser nuestra respuesta al regalo de la vida que se nos ha dado, pero ¿qué significa el v. 6? “El que no permanece en mí es desechado y se seca, como las ramas que se recogen, se arrojan al fuego y se queman.” ¿Quiénes son los que son desechados y quemados puesto que en el v. 2 aparentemente dice que están en Jesús?

R. Debido a otras declaraciones que hizo Jesús acerca de la salvación (**Juan 3:16; Juan 6:28-29**) y la seguridad (**Juan 6:38-40; Juan 10:27-30**) podemos decir que **Juan 15:1-6** no es ninguna de las dos cosas. En **Juan 15:3** Jesús dijo “*Ustedes ya están limpios por la palabra que les he comunicado.*” Esto significa que ya ellos eran salvos. Luego prosiguió diciendo acerca de producir fruto. Es importante poder entender que la salvación no es un evento de producir fruto. Es lo que uno hace después de que uno es salvo lo que determina si uno es fructífero.

Jesús explicó que una persona creyente solamente puede producir fruto si permanecen en Él, que separados de Él no podemos hacer nada (**Juan 15:5**). Esto quiere decir que las cosas que hacemos tienen que ser solicitadas por Él y en Su poder para que tengan un valor para Él. Las cosas que hacemos por nosotros mismos no tienen valor alguno. Son como las ramas marchitas que se queman en el fuego. Entonces, este pasaje no es si es que podemos perder nuestra salvación. Es acerca de si las cosas que hacemos como creyentes tienen un valor para Él o no. De otra manera Jesús habría estado contradiciendo sus declaraciones anteriores.

Pablo explicó en **1 Corintios 3:10-15** al decir que algunas cosas de nuestras obras son como oro, plata y piedras preciosas. Estas son las obras que hacemos en el poder del Señor y que tienen mucho valor. Otras obras son como madera, heno y hojarasca. Estas obras son la que hacemos en nuestra propia fuerza y no tienen ningún valor. En **1 Corintios 3:15** Pablo dijo que aún si todas nuestras obras son quemada, aún seríamos salvos.

Entonces, como usted puede ver, no existe ninguna conexión entre la SE y dar fruto. Eso se debe a que es nuestra fe la que nos salva, no nuestro comportamiento. Las personas creyentes que no dan fruto puede que no reciban ninguna corona ni ninguna otra recompensa celestial, pero no pueden perder su salvación.

La Seguridad Eterna y Romanos 11

P. Muchas gracias por su sitio web y su ministerio al Señor. Definitivamente es una bendición de Dios. Yo creo que una vez salvos siempre somos salvos, y he leído sus comentarios al respecto. Yo creo que usted hace un trabajo maravilloso explicando la SE en ellos. Lo único que me vino a la mente cuando los leo, y no vi ningún comentario al respecto, o quizás no pude verlo, fue cómo es que Romanos 11:17-24 juega en la SE, o si del todo no lo hace. ¿Podría aclararme algo sobre eso?

R. El punto de **Romanos 11:17-24** es creer por fe. Los judíos dependían de su herencia y de sus obras para ganarse el favor de Dios. Ninguna de las dos es aceptable y eran como las ramas muertas, arrancadas de la raíz. Los gentiles son injertados por fe y sostenidos por la raíz.

Pero si una persona gentil trata de ser injertada porque cree que ha reemplazado a los judíos, o debido a sus buenas obras, esa persona será arrancada de la misma manera como lo fueron los judíos. A la inversa, si una persona judía se acerca en fe puede ser injertada de nuevo. La salvación solamente puede lograrse por medio de la fe en la obra completa del Señor, ya sea que seamos judíos o gentiles.

La Seguridad Eterna y Romanos 11:22

P. Un profesor usó Romanos 11:22 para defender la afirmación de que para permanecer salvos debemos cumplir con los mandamientos o seremos cortados. Él también citó Santiago 2:14 y 24-26 para respaldar eso. Y si nosotros cometemos “pecados de muerte” nuestras almas están muertas y una persona ya no puede ser salva. Yo entiendo Juan 3:16 pero parece que en mi mente existe una contradicción. Este tema realmente me molesta cuando lo leo, y casi me siento como que se va a realizar mi propia interpretación.

R. No sé a quién se está usted refiriendo, pero esa persona ciertamente tiene equivocado el significado de **Romanos 11:22**. El hecho es que significa exactamente lo opuesto a lo que usted escribió. La gentileza de Dios no se encuentra en darnos mandamientos imposibles de cumplir, es Su Gracia, y debemos continuar en Su Gracia para ser salvos. Una vez que empezamos a trabajar en nuestra salvación, mostramos que nunca creímos en la salvación por la gracia, y eso quiere decir que nunca fuimos salvos.

En **Santiago 2:14** se nos dice que la verdadera fe produce obras de agradecimiento. En los ejemplos de Abraham y de Rahab en los versículos 24-26, Santiago estaba mostrando ese mismo punto. Sus obras fueron el resultado de su fe, no su causa. Si eso no fuera cierto, entonces Santiago estaría poniendo en duda a Pablo, Quien usó la misma cita para respaldar la salvación solamente por fe (Romanos 4:1-5). El Espíritu Santo, que inspiró a ambos escritores, no puede contradecirse a Sí mismo.

Y supongo que no hace falta decir que todos los pecados son mortales (**Santiago 2:10**).

La Seguridad Eterna y 1 Corintios

6:9-10

P. Su sitio web y las respuestas han sido una bendición. Tengo una pregunta acerca de 1 Corintios 6:9-10. Dice que yo no heredo el reino de Dios si hago alguna de esas cosas. ¿Qué sucede con la SE si yo robo algo y muero antes de confesarlo?

R. La declaración resumida del pasaje es “¿No saben que los injustos no heredarán el reino de Dios?” El resto de los versículos 9-10 describe los tipos de personas injustas. Vea **Romanos 3:21-22**:

Pero ahora, aparte de la ley, se ha manifestado la justicia de Dios, testificada por la ley y por los profetas; la justicia de Dios por medio de la fe en Jesucristo, para todos los que creen en él. Porque no hay diferencia.

Y 2 Corintios 5:21:

Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él.

Somos hechos justos debido a nuestra fe, tan justos como Dios es. Eso es porque cuando Jesús fue a la cruz Él llevó todos los pecados de nuestras vidas, pasados presentes y futuros, y allí pagó el castigo de todos ellos (**Colosenses 2:13-15**).

El confesar nuestros pecados como lo requiere **1 Juan 1:9** no es con el propósito de mantener nuestra salvación, la cual afecta nuestra vida eterna. Es para mantener nuestra comunión con Dios, lo cual afecta nuestra vida terrenal. De otra manera, aún un pensamiento de enojo o de resentimiento (los cuales también son pecados) concebido al momento de la muerte, nos puede privar de nuestra salvación tan seguramente como si hubiéramos cometido el pecado físicamente.

Efesios 1:13-14 explica que nuestra herencia está garantizada desde el momento en que pusimos nuestra fe en el Señor. Y el Espíritu Santo es sellado en nosotros también en ese momento como un depósito para garantizarlo. La única manera como Dios puede hacer eso es si todos los pecados de nuestra vida restante fueron pagados por adelantado.

La Seguridad Eterna y 1 Corintios

6:9-10. Seguimiento

P. Tengo problemas con la SE (Una vez salvos siempre salvos), porque yo creo que si una persona escoge vivir en pecado deliberado, la misma tendrá que arrepentirse antes de ser raptada. Por ejemplo, nuestra hija, quien creemos que fue salva—ella amaba a Jesús desde la edad de 3-4 años—fue bautizada por inmersión a pedido de ella a la edad de 8 años, quería ser misionera, y fue en tres viajes misioneros cortos—pero se ha vuelto una persona liberal en todo sentido, está comprometida en una relación lésbica a largo plazo, considerándose casada. Nosotros la amamos, por supuesto, pero se nos hace difícil creer que ella se irá con nosotros en el rapto de la iglesia basados en nuestro entendimiento de 1 Corintios 6:9-10, que dice en parte que los homosexuales no pueden heredar el reino de Dios. ¿No necesitaría nuestra hija un tiempo de purificación—con arrepentimiento—antes de heredar el Reino?

R. A menos que ustedes me puedan mostrar algún respaldo bíblico para su posición, asumiré que ustedes están hablando debido a su desilusión por el comportamiento de su hija, en vez de su conocimiento de la palabra de Dios. He escuchado a muchas personas en la posición de ustedes citar **1 Corintios 6:9-10** para justificar su posición. Pero siempre se detienen justo antes de completar el pensamiento de Pablo al dejar por fuera el versículo 11, que dice,

Y esto eran algunos de ustedes; pero ya han sido lavados, ya han sido santificados, ya han sido justificados en el nombre del Señor Jesús, y por el Espíritu de nuestro Dios.

Observen que Pablo dijo, “Y esto eran algunos de ustedes” lo que significa que así eran antes de ser lavados, santificados y justificados, o en otras palabras, purificados.

Considerando todas las epístolas de Pablo, se nos muestra que todos nuestros pecados (todos significa todos y cada uno, la totalidad) fueron perdonados en la cruz (**Colosenses 2:13-14**), que nuestra salvación quedó asegurada desde el momento en que creímos (**Efesios 1:13-14**), y que el mismo Dios tomó posesión de nosotros en ese momento y envió Su Espíritu para morar en nosotros como depósito que garantiza eso (**2 Corintios 1:21-22**), que Él nos ve como una nueva creación en Cristo (**2 Corintios 5:17**) y ya no nos atribuye más nuestros pecados a nosotros sino a la naturaleza pecaminosa que mora en nosotros (**Romanos 7:18-20**), y que en el rapto todos seremos cambiados de corruptibles a incorruptibles (**1 Corintios 15:51-53**).

Todo lo anterior no debe ser visto como una licencia para pecar, ni como una advertencia a aprobar todo

tipo de comportamiento en los demás. En vez de ello, esto debe de ser recibido como un reconocimiento de que todos somos pecadores de una manera u otra, y que nuestros pecados han sido perdonados y que eso no nos impedirá participar en el rapto.

Somos salvos por lo que creemos, no debido a cómo nos comportamos.

La Seguridad Eterna y 1 Corintios

9:25-27

P. Yo no estoy de acuerdo con la idea de que una vez salvo siempre salvo (SE). En (1 Corintios 9:27) el Apóstol Pablo escribió bajo la inspiración del Espíritu Santo, “Más bien, golpeo mi cuerpo y lo domino, no sea que, después de haber predicado a otros, yo mismo quede descalificado.” ¿Cómo explica usted la palabra descalificado? Pablo sabía que él era salvo, si usted está en lo correcto, pero, ¿cómo Pablo podía ser descalificado?

R. Pablo también escribió que cuando creímos la primera vez, recibimos el sello del Espíritu Santo como un depósito que garantiza nuestra herencia (**Efesios 1:13-14**) y que Dios ha tomado propiedad de nosotros y que es Él quien nos hace estar firmes (**2 Corintios 1:21-22**). Puesto que, como usted dice, él estaba escribiendo bajo la inspiración del Espíritu Santo, ¿cómo podría haberse contradicho a sí mismo en esto?

La palabra griega traducida descalificado significa no pasar la prueba, o ser anulado. La única prueba para la salvación es el creer (**Juan 3:16, Juan 6:28-29, Juan 6:40**) y la única forma para descalificarse es rehusar creer (**Juan 3:18, 2 Tesalonicenses 2:9-10**).

En el contexto de **1 Corintios 9:25-27** Pablo compara la vida de una persona creyente con los intentos de un atleta para obtener la victoria en una competencia. Ambos implican dominar el cuerpo de uno mismo. Esta no es una precondition para la salvación, sino una manera para obtener la victoria sobre la carne después que hemos sido salvos y salvadas. Por consiguiente, este versículo no es acerca de la salvación, sino acerca de vivir una vida cristiana victoriosa.

En **1 Corintios 3:15** Pablo escribió que aún si todas nuestras obras humanas son quemadas en el fuego, aún seremos salvos. En otras palabras, aún si todos nuestros intentos de dominar nuestro cuerpo resultan en un fracaso en vez de una victoria, nuestra salvación no se verá afectada.

La Seguridad Eterna y 1 Corintios

15:2

P. Yo me aferro a cada correo electrónico que usted envía sobre “Una vez salvos siempre salvos”, pero algunas veces el pensamiento de haber perdido mi salvación es agobiante. ¿Qué dice usted sobre el significado de 1 Corintios 15:2: “Por el cual asimismo, si ustedes retienen la palabra que les he predicado, son salvos, si no creyeron en vano.”

R. Pablo explicó su punto en **1 Corintios 15:3-4** al recordarles de la palabra que les había predicado:

Porque primeramente les he enseñado lo que asimismo recibí: Que Cristo murió por nuestros pecados, conforme a las Escrituras; y que fue sepultado, y que resucitó al tercer día, conforme a las Escrituras

Este es el evangelio al que tenemos que aferrarnos. Debemos creer que Jesús murió por todos nuestros pecados y resucitó de nuevo al tercer día. El motivo por lo que esto es tan importante es que Jesús tomó todos nuestros pecados sobre Él (según **2 Corintios 5:21** Él fue hecho pecado por nosotros) y luego resucitó para sentarse a la derecha de Dios. Nada pecaminoso puede existir en la presencia de Dios, por eso es que si alguno de nuestros pecados permaneció en Jesús, Él no podría estar sentado a la derecha de Dios. Su resurrección es la prueba de que cada uno de nuestros pecados fue pagado en la cruz. Si no creemos eso hemos creído en vano, porque ya no hay ningún otro remedio para nuestros pecados. Ya sea que creamos que todos fueron pagados en la cruz o de otra manera no somos salvos.

La Seguridad Eterna y Gálatas 5:19-21

P. He leído sus artículos y sus respuestas a las preguntas con respecto a la Seguridad Eterna. Yo encuentro la evidencia para la SE muy substancial. Pero tengo problemas para introducir Gálatas 5:19-21 en la ecuación. Si las personas a quienes se está dirigiendo son creyentes, ¿cómo se les puede decir que las que practican esa clase de cosas no puede heredar el Reino de los Cielos, si fueron sellados con el Espíritu Santo al momento en que aceptaron a Jesús?

R. **Gálatas 5:16-17** se refiere al continuo conflicto entre el Espíritu Santo que mora en uno y nuestra naturaleza pecaminosa, y es necesario verlo como un todo.

Siguiendo la visión de conjunto en los versículos 16-18, los versículos 19-21 contienen una lista parcial de comportamiento. Pablo les llamó actos de la naturaleza pecaminosa. La clave para esta porción es la frase “los que practican tales cosas” en el versículo 21. En efecto, eso significa que todas las personas manifiestan una o más de estas características en alguna ocasión, la gente cuyas vidas están caracterizadas por ese tipo de comportamiento están dando evidencia de que no son salvos y por consiguiente no heredarán el Reino.

Luego en los versículos 22-23 él ofreció una lista parcial de comportamiento que él llamó el fruto del espíritu. De nuevo, todas las personas manifiestan esta clase de comportamiento ocasionalmente, pero aquellas cuyas vidas se caracterizan por eso están dando evidencia de que su comportamiento está siendo gobernado por el Espíritu Santo que viene a morar en nosotros al momento de nuestra salvación.

El punto del pasaje es este. El Nuevo Testamento deja muy claro que somos salvos debido a nuestra fe, no debido a cómo nos comportamos (**Juan 3:16**). El Espíritu Santo que mora en nosotros es un resultado de nuestra fe y la manifestación de Su fruto es la evidencia de ese resultado.

Pero evidencia no es lo mismo que prueba, y se nos advierte de no juzgar a los demás (**1 Corintios 4:5**). En su resumen de los versículos 25-26 Pablo dijo que debemos observar nuestro propio comportamiento para determinar lo fieles que somos para seguir el consejo del Espíritu Santo, y no compararnos las demás personas ni tampoco criticarlas.

La Seguridad Eterna y Gálatas

5:19-21. Seguimiento

P. En su respuesta titulada “La SE y Gálatas 5:19-21” usted dijo que “la gente cuyas vidas están caracterizadas por ese tipo de comportamiento están dando evidencia de que no son salvas y por consiguiente no heredarán el Reino.” Yo recibí a Cristo como mi Salvador confiando en que Su muerte y resurrección pagó por el castigo de mis pecados antes de ir a la universidad. Pero una vez que estaba en la universidad empecé a tomar y a parrandear en exceso. Yo trataría de clasificar mi comportamiento y vivir una vida “cristiana” excepto por estar tomando mucho, pero eso como usted sabe es imposible. Mi pregunta entonces es, puesto que mi vida se “caracterizó” por este comportamiento y eso estaba sucediendo casi todos los fines de semana, ¿en dónde estoy en cuanto a Gálatas y sus comentarios se refieren? Yo he confesado mi pecado desde que salí de la universidad. Me tomó un rato poder liberarme de beber en exceso pero yo me he vuelto a comprometer con Cristo desde entonces, sin embargo, algunas veces todavía tengo dudas acerca de mi perdón y mi posición ante el Señor.

R. Al leer **Efesios 1:13-14** y **2 Corintios 1:21-22** usted puede ver que su salvación fue garantizada desde el momento en que primeramente creyó. Sus días en la universidad fueron un lapso en su comportamiento pero no en su fe, la cual es la base de su salvación (**1 Corintios 15:1-4**). Lo que usted ha descrito de su comportamiento no llena la definición de ser “caracterizado por beber y parrandear” puesto que usted indicó que también se estaba esforzando para vivir una vida cristiana durante ese tiempo y sus celebraciones solamente sucedían en los fines de semana. Usted se parece más bien a un muchacho universitario típico que a un borracho habitual.

Si usted le ha pedido a Dios que lo perdone por su beber excesivo, Él ya lo ha hecho y lo ha purificado de toda injusticia (**1 Juan 1:9**). Pero puesto que parece que usted todavía se siente culpable por esos días pasados, quizás usted no se ha perdonado a sí mismo.

La Seguridad Eterna y Gálatas 6

P. ¿Gálatas 6:7-9 contradice la creencia de “una vez salvos siempre salvos”? Pueda que yo simplemente la esté malinterpretando pero me parece que cuando usted considera la palabra “si” en el versículo 9 la misma implica que nuestra salvación eterna depende de nuestro comportamiento, o sea, “no darse por vencidos” o “no desanimarse.”

R. Gálatas 6:7-9 dice,

No se engañen; Dios no puede ser burlado: pues todo lo que el hombre sembrare, eso también segará. Porque el que siembra para su carne, de la carne segará corrupción; mas el que siembra para el Espíritu, del Espíritu segará vida eterna. No nos cansemos, pues, de hacer bien; porque a su tiempo segaremos, si no desmayamos

La Biblia siendo la palabra de Dios no se puede contradecir a sí misma, así que cuando parece que eso sucede sabemos que se debe a un problema de traducción o uno de interpretación. Con tantos pasajes muy claros que confirman la SE, muchos de los cuales los escribió Pablo, tenemos que interpretar los que son dudosos, como los que usted ha citado, a la luz de ellos.

Por ejemplo, en **Efesios 1:13-14** Pablo dijo que nuestra salvación fue otorgada en el momento en que primeramente creímos y en ese momento fuimos marcados con un sello que es la promesa del Espíritu Santo el cual es el depósito que garantiza nuestra herencia. Luego en **Efesios 2:8-9** él dijo que somos salvos por gracia por medio de la fe, y no por obras. No tiene sentido que el mismo escritor les diga a los gálatas que su salvación depende al final de cuentas de continuar haciendo buenas obras y que la pueden perder.

Podemos determinar el contexto de un determinado pasaje al leer los varios versículos que lo rodean. Todo **Gálatas 5** consiste en no devolverse para estar bajo la ley y **Gálatas 6:11-16** son una advertencia final en contra de eso. Decir que uno es salvo por gracia y luego volver a estar bajo la ley es lo que Pablo dijo que es burlar a Dios en **Gálatas 6:7**. En el versículo 8 él dijo que haciendo eso es un esfuerzo para satisfacer su naturaleza pecaminosa y los llevaría a la ruina.

Puesto que una persona que es salva no puede volverse a la ley, las implicaciones de las que lo hacen es que no son realmente salvos. Esta interpretación es consistente con las otras declaraciones de Pablo sobre el tema. Así que la frase “hacer bien” en el versículo 9 tiene que aplicarse a vivir por fe y no por

obras. Finalmente en **Gálatas 6:12** Pablo les advirtió a los gálatas que aquellos que quieren dar una buena impresión exterior estaban tratando de obligarlos a circuncidarse. Obedecer la ley puede hacer que una persona les parezca “buena” a las demás pero solamente Dios puede determinar los motivos de su corazón. Esto confirma que el tema que conecta con **Gálatas 6:7-9** es la gracia versus la ley.

Es interesante que usted mencionara la palabra “si”. A pesar de que aparece 292 veces en el Nuevo Testamento, **Gálatas 6:9** no es una de ellas. Los traductores la incluyeron para entender mejor el versículo en español. Yo no soy un erudito en el idioma Griego para saber si el uso de “si” es apropiado o no, pero sí sé que se utiliza cuando en un tema algo se asume en sentido general. Otros eruditos han usado la frase “desde que” o “ya que” en su lugar.

La Seguridad Eterna y Filipenses 2:12

P. Ref.: Filipenses 2:12-13 “Lleven a cabo su salvación con temor y temblor, pues Dios es quien produce en ustedes tanto el querer como el hacer para que se cumpla su buena voluntad.” Leí un artículo en el cual el autor usa estos versículos para negar la SE (Una vez salvos siempre salvos). Él está de acuerdo en que somos salvos por gracia y que no podemos ganar nuestra salvación ni merecerla tampoco. Pero debemos hacer nuestra parte para recibirla y mantenerla, ya que de otra manera la perdemos.

R. ¿Cómo pudo Pablo haberle dicho a los filipenses que tenían que trabajar para mantener su salvación cuando ya le había dicho a los efesios (**Efesios 1:13-14**) y a los corintios (**2 Corintios 1:21-22**) que su salvación estaba garantizada desde el momento en que creyeron? Anteriormente en la carta a los filipenses él dijo que Dios es fiel para completar la buena obra que empezó en nosotros (**Filipenses 1:6**). Nosotros no empezamos la obra, Él lo hizo. Tampoco la llevamos a su conclusión, Él lo hace. Lo que Pablo estaba diciendo es que la salvación que está disponible ahora es una promesa que Dios nos ha dado. Nosotros podemos confiar en Él porque Él es fiel para hacer que la promesa se haga realidad.

Filipenses 2:12 es parte de un pasaje en el cual el contexto es imitar la humildad del Señor. En **Filipenses 2:5-11** Él dijo que Jesús era Dios en la carne, pero se hizo hombre hasta humillarse para hacerse siervo, aun renunciando a Su propia vida porque Su Padre se lo había pedido. En ese contexto **Filipenses 2:12** está diciendo que si Él que lo tenía todo pudo hacer eso, cuánto más nosotros que no tenemos nada debemos acercarnos a Él con profunda humildad, con temor y temblor, porque sabemos que no merecemos lo que estamos pidiendo. **Filipenses 2:13** nos dice que aún el acto de pedir la salvación se debe a la obra de Dios en nosotros para actuar según Su propósito. Nosotros no podemos tomar el crédito por nada. En ese contexto, ¿cómo es posible que Pablo estuviera diciendo que nosotros podemos tomar el crédito de terminar la obra que Dios solamente empezó en nosotros?

La Seguridad Eterna y Colosenses 1:21-23

P. Me gusta mucho el punto de vista de la SE (Una vez salvos siempre salvos) pero pareciera que la declaración de Pablo en Colosenses 1:21-23 es un texto en contra de la noción de que es imposible renunciar a la propia salvación por la incredulidad. Parece que no hay forma de unir esta declaración de Pablo a los galardones en lugar de la salvación. ¿Me puede ayudar?

R. **Colosenses 1:21-23** dice,

Y a ustedes también, que eran en otro tiempo extraños y enemigos en la mente de ustedes, haciendo malas obras, ahora los ha reconciliado en su cuerpo de carne, por medio de la muerte, para presentarlos santos y sin mancha e irrepreensibles delante de él; si en verdad permanecen fundados y firmes en la fe, y sin moverse de la esperanza del evangelio que han oído.

Si tomamos esta declaración por sí misma podemos leerla como una afirmación condicional. Pero para que eso sea correcto, Pablo tendría que haberse contradicho en otras declaraciones claras que él hizo confirmando la SE en otros lugares. Algunos de estos son **Romanos 8:38-39**, **Efesios 1:13-14**, y **2 Corintios 1:21-22**. Puesto que sus escritos fueron inspirados por el Espíritu Santo (**2 Timoteo 3:16**), eso sería imposible. Entonces, ¿qué es lo que **Colosenses 1:21-23** realmente dice?

La palabra griega traducida “si” en **Colosenses 1:23** es “eige”. Esta palabra no tiene un equivalente directo en español. Según mi concordancia la palabra “puesto que” y la frase “en vista de que” se le acercan mucho. Le damos a la palabra “si” esa clase de certeza cuando pronunciamos una declaración de si/entonces.

Por ejemplo, suponga usted que yo digo, “Si la gravedad existe, entonces al saltar de un edificio usted caerá al suelo.” ¿El uso que hago de la palabra “si” implica que la gravedad es condicional? O, ¿estoy realmente diciendo, “Puesto que la gravedad existe, entonces al saltar de un edificio usted caerá al suelo?” ¿Se puede dar cuenta lo que quiero decir? Al sustituir “puesto que” por “si” se elimina cualquier posibilidad de que **Colosenses 1:21-23** contradiga las otras declaraciones de Pablo.

La Seguridad Eterna y 1 Timoteo 4:1

P. Ref.: 1 Timoteo 4:1. “Pero el Espíritu dice claramente que en los postreros tiempos algunos apostatarán de la fe, escuchando a espíritus engañadores y a doctrinas de demonios.” Puesto que usted enseña la seguridad eterna, ¿me puede explicar esta escritura? Las personas a las que se refiere deben de haber estado en la fe (o creyeron) para poder abandonar su fe. Según pienso, uno no puede abandonar algo que uno no tiene en primer lugar. ¿Estoy equivocada pensando así?

R. Su suposición de que las personas deben tener fe para abandonarla no es correcta.

En **Mateo 7:22-23** Jesús dijo que Él aún negaría siquiera haber conocido a algunos que profetizaban en Su nombre y expulsaban demonios y hacían milagros. Y al referirse a los falsos maestros Juan dijo:

Salieron de nosotros, pero no eran de nosotros; porque si hubiesen sido de nosotros, habrían permanecido con nosotros; pero salieron para que se manifestase que no todos son de nosotros (**1 Juan 2:19**).

En **Juan 10:27-30** Jesús dijo:

Mis ovejas oyen mi voz, y yo las conozco, y me siguen, y yo les doy vida eterna; y no perecerán jamás, ni nadie las arrebatará de mi mano. Mi Padre que me las dio, es mayor que todos, y nadie las puede arrebatar de la mano de mi Padre. Yo y el Padre uno somos.

Por estas declaraciones sabemos que a pesar de que hay personas que afirman ser creyentes, resulta que no lo son. Pero las personas que verdaderamente son creyentes no abandonarán su fe ni se perderán, así que las que abandonan la fe realmente nunca la tuvieron. **Efesios 1:13-14**, **2 Corintios 1:21-22** y muchos otros versículos confirman Su promesa de que una vez que hemos creído en Él nuestra salvación está garantizada y nada puede cambiar eso.

La Seguridad Eterna y 1 Timoteo 4:16

P. ¿Me podría explicar el significado de 1 Timoteo 4:16 y la SE (Una vez salvos siempre salvos)? En este versículo pareciera que Pablo está hablando de las personas en el ministerio, y no parece que él esté diciendo que ellos deben asegurarse de mantener su propia salvación así también como la de las personas a quienes les están enseñando lo que les está enseñando. Tal parece que por lo que se dice en versículos anteriores estos líderes son salvos, pero pueden estar en peligro de perder su salvación por su enseñanza equivocada, o si sus oyentes no la reciben. Si alguien puede dar un claro entendimiento a esto, yo creo que es usted.

R. Esto es lo que dice **1 Timoteo 4:16**:

Ten cuidado de ti mismo y de la doctrina; persiste en ello, pues haciendo esto, te salvarás a ti mismo y a los que te oyeren.

Si usted lee este versículo por sí mismo es que puede llegar a esa conclusión. Pero ninguna declaración en el Nuevo Testamento (específicamente ninguna de Pablo) puede contradecir estas claras promesas de la seguridad eterna para las personas creyentes de la Era de la Iglesia (**2 Corintios 1:21-22**, **2 Corintios 5:5**, **Efesios 1:13-14**). Estos versículos dejan claro que habiendo ya sido salvo, Timoteo no podía estar en peligro de perder su salvación si no se adhería a la enseñanza correcta.

Por consiguiente, **1 Timoteo 4:16** tiene que ser entendido como que Pablo le decía a Timoteo que si él guardaba cuidadosamente su doctrina, el resultado final no solamente sería salvarse él mismo (lo cual ya había ocurrido) sino también a aquellas personas que él les estaría enseñando (algo que iba a suceder). Yo creo que Pablo estaba enfatizando el papel importante que juega el adherirse a la doctrina correcta para asegurar una carrera fructífera, en vez de estarle advirtiéndole que el fracaso de hacerlo podría poner en peligro su salvación.

Este es un buen consejo para todos los pastores y maestros, y va a la par de la advertencia de Pablo de presentarnos ante Dios como obreros aprobados que no tenemos de qué avergonzarnos por la forma como hemos manejado Su palabra (**2 Timoteo 2:15**).

La Seguridad Eterna y 1 Timoteo

6:6-10

P. ¿1 Timoteo 6:10 tiene que ver con la salvación de uno? “Porque raíz de todos los males es el amor al dinero, el cual codiciando algunos, se extraviaron de la fe, y fueron traspasados de muchos dolores.”

R. Pablo claramente dijo que nuestra salvación está garantizada desde el momento en que creímos (**Efesios 1:13-14**, **2 Corintios 1:21-22**) y nada puede jamás separarnos de Dios (**Romanos 8:38-39**). Por consiguiente **1 Timoteo 6:10** no puede ser acerca de perder la salvación.

Pablo empezó su tren de pensamiento en **1 Timoteo 6:6** diciendo que mientras tengamos lo suficiente para esta vida debemos estar satisfechos. Después de todo, nada trajimos al mundo así que nada nos llevaremos (versículos 6-8). Luego él mencionó dos clases de personas. En el versículo 9 él dijo que la búsqueda de riqueza les ha producido la ruina y la destrucción a algunas personas. Basado en su creencia en la seguridad eterna, él tiene que haberse estado refiriendo a las personas que su búsqueda de la riqueza les impedía hacer un compromiso con el Señor de tal manera que realmente nunca fueron salvadas en primer lugar. Esas personas pueden ser ricas en esta vida pero serán atormentadas en la próxima. El segundo grupo es el tema del versículo 10. Aquí él tiene en mente a personas creyentes que fracasan en someterse a la voluntad del Señor para sus vidas. Estas personas creyentes eligieron vivir vidas seculares totalmente enfocadas en adquirir las cosas que este mundo tiene que ofrecer. Al final todavía serán salvadas pero lamentarán haber vivido unas vidas totalmente infructuosas en cuanto al Reino se refiere. El Señor habló de estas personas creyentes en la parábola del sembrador (**Mateo 13:22**). Es por eso que Él nos advirtió de no guardar tesoros en la Tierra, sino concentrarnos en guardarlos en el Cielo (**Mateo 6:19-21**).

La Seguridad Eterna y Hebreos 6:4-6

P. En Hebreos 6:4-6 dice, “Porque es imposible que los que una vez fueron iluminados y gustaron del don celestial, y fueron hechos partícipes del Espíritu Santo, y asimismo gustaron de la buena palabra de Dios y los poderes del siglo venidero, y recayeron, sean otra vez renovados para arrepentimiento, crucificando de nuevo para sí mismos al Hijo de Dios y exponiéndole a vituperio.” ¿Quiere esto decir que las personas pueden perder su salvación? Si no, ¿qué significa?

R. Hay dos facetas en nuestra relación con Dios. Está la unión, la cual sucede en el momento de la salvación y la que garantiza nuestra eternidad con Él (**Efesios 1:13-14**), y está la comunión, que es la habilidad de morar en Su presencia y comunicarse con Él en el aquí y en el ahora. La unión se basa en nuestra fe y la comunión en nuestro comportamiento.

El contexto de **Hebreos 6** es la interrupción de nuestra comunión con Dios, no el romper nuestra relación. La frase clave es “renovados para arrepentimiento.” Los creyentes judíos estaban siendo presionados a guardar la ley, especialmente en lo concerniente al sacrificio diario por el pecado. Los que dependían del sacrificio diario en lugar de invocar **1 Juan 1:9** (confesarse directamente con Dios) en efecto estaban crucificando al Señor de nuevo, puesto que Él es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. El sacrificio diario era una sombra de Él, y cuando Él vino la sombra dio paso a la realidad. La manera antigua ya no era suficiente para restaurar la comunión (**Hebreos 10:1-18**).

Puesto que **1 Juan 1:9** dice que la confesión trae el perdón y la purificación de toda injusticia (de nuevo la renovación al arrepentimiento), entonces, por implicación, cualquier otra cosa que no sea confesar nuestros pecados previene el perdón y la purificación y causa el distanciamiento de Dios. Eso no revoca nuestra salvación, pero debido a que Dios no puede estar ante la presencia del pecado, sí suspende nuestra relación, privándonos de las bendiciones que de otra forma recibiríamos.

Hay muchos versículos que son claros y que de manera inequívoca prometen la seguridad eterna. Puesto que la Biblia no se puede contradecir a sí misma y al mismo tiempo permanecer siendo la Palabra de Dios, interpretar **Hebreos 6** como que tiene algo que ver con la salvación es una violación de las reglas de interpretación, las cuales enseñan que debemos usar los versículos claros para interpretar los menos claros, y no a la inversa.

La Seguridad Eterna y Hebreos

10:26-29

P. Tengo una pregunta sobre Hebreos 10:26-29. Crecí para creer en que “una vez salvo, siempre salvo”, sin embargo, esta escritura haría que alguien pensara que la salvación puede ser perdida.

Porque si pecáremos voluntariamente después de haber recibido el conocimiento de la verdad, ya no queda más sacrificio por los pecados, sino una horrenda expectación de juicio, y de hervor de fuego que ha de devorar a los adversarios. El que viola la ley de Moisés, por el testimonio de dos o de tres testigos muere irremisiblemente. ¿Cuánto mayor castigo piensan ustedes que merecerá el que pisoteare al Hijo de Dios, y tuviere por inmunda la sangre del pacto en la cual fue santificado, e hiciere afrenta al Espíritu de gracia?

Soy nuevo en su sitio web, pero me parece que usted tiene algunas cosas que decir con muy buen entendimiento. Por favor acláreme esta.

R. Repasemos primeramente el concepto de la SE (Una vez salvos siempre salvos). La Biblia nos dice claramente que en el instante en que primeramente creímos, nos fue dado el sello del Espíritu Santo como depósito de nuestra herencia. Esto confirma que nuestra salvación está asegurada (**Efesios 1:13-14**). Pablo lo confirmó en **2 Corintios 1:21-22** añadiendo que Dios ha tomado posesión de nosotros y que es Él el que nos hace estar firmes en Cristo. La Biblia también dice que somos salvos por fe solamente, no por obras (**Efesios 2:8-9**). Entonces, la base de nuestra salvación es el creer, no el comportamiento, y eso queda garantizado desde el principio. Esto es posible porque todos los pecados de nuestra vida fueron perdonados en la cruz (**Colosenses 2:13-14**).

Estas son afirmaciones increíblemente claras de la naturaleza incondicional y durable de nuestra salvación, y forman la base para el punto de vista de la SE. Para negar la SE usted tiene que creer que hay otras declaraciones en la Biblia que pueden rescindir o contradecir esas promesas. Eso quiere decir que o Dios no fue sincero cuando hizo que Pablo las escribiera, o que Él permitió que Pablo hiciera una promesa en Su nombre que no es cierta, o que Él cambió de manera de pensar y las revocó.

Ahora examinemos su cita de **Hebreos 10:26-29**. Si el escritor de la carta se estaba refiriendo a nuestra salvación entonces la primera frase de ese pasaje ha descalificado a cualquier persona que haya vivido, para irse al Cielo, porque ninguna persona cristiana jamás ha podido vivir una vida sin cometer pecado.

Aún el tremendo Pablo confesó que no podía mantenerse sin pecar (**Romanos 7:18-20**). El apóstol Juan concuerda.

Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos, y la verdad no está en nosotros. Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad. Si decimos que no hemos pecado, le hacemos a él mentiroso, y su palabra no está en nosotros (**1 Juan 1:8-10**).

Ambas declaraciones fueron escritas para la Iglesia y no para los incrédulos.

Finalmente, vea el contexto en el cual el pasaje de Hebreos fue dado. Toda la carta es un argumento en contra de la tendencia de los creyentes judíos de volverse al sistema levítico, el cual requería el sacrificio de un cordero como remedio para el pecado. Afirmaciones tanto antes como después del pasaje que usted citó confirman la confianza que tenemos que Jesús pagó el precio total por todos los pecados de nuestras vidas. Él es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo (**Juan 1:29**) de una vez por todas (**Hebreos 10:12-14**).

Hebreos 10:19-23 dice:

Así que, hermanos, teniendo libertad [confianza] para entrar en el Lugar Santísimo por la sangre de Jesucristo, por el camino nuevo y vivo que él nos abrió a través del velo, esto es, de su cuerpo, y teniendo un gran sacerdote sobre la casa de Dios, acerquémonos con corazón sincero, en plena certidumbre de fe, purificados los corazones de mala conciencia, y lavados los cuerpos con agua pura. Mantengamos firme, sin fluctuar, la profesión de nuestra esperanza, porque fiel es el que prometió.

Y **Hebreos 10:35-36** dice:

No pierdan ustedes, pues, la confianza, la cual tiene grande galardón; porque a ustedes les es necesaria la paciencia, para que habiendo hecho la voluntad de Dios, obtengan la promesa.

Jesús dijo que la voluntad de Dios es que todo aquel que mira al Hijo y cree en Él tendrá vida eterna (**Juan 6:40**).

Uniendo todo esto usted puede ver que **Hebreos 10:26-29** dice que ya no existe ningún sacrificio aceptable en el sistema levítico, y que buscar uno ahí es un pecado que tiene el efecto de “pisotear al Hijo de Dios,

y tener por inmunda la sangre del pacto en la cual fue santificado, e hacerle afrenta al Espíritu de gracia,” y que regresando a la Ley de Moisés después que Jesús vino a cumplirla era el peor insulto a Dios que el desobedecerla antes que Él viniera.

Bajo el Nuevo Pacto el remedio para el pecado lo encontramos en **1 Juan 1:9**:

Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad.

Fracasar en confesar nuestros pecados no nos libera de la culpa que sentimos por pecar. Con el transcurso del tiempo esta culpa se acumula en una “horrenda expectación” de juicio, que es lo que realmente **Hebreos 10:27** dice. Y no es que vamos a terminar siendo tratados como enemigos de Dios, porque eso violaría todas las promesas que Dios nos ha hecho. Pero la culpa que sentimos por todos nuestros pecados nos hace temer que eso podría suceder.

No se imagina cuántas personas me han expresado ese mismo temor. Habiendo acumulado una montaña de culpa debido a toda una vida de pecados no confesados, esas personas se han convencido de que no hay manera que Dios pueda salvarlas del juicio que merecen. Por supuesto, Él mantendrá Su promesa y las salvará, pero mientras tanto viven en un temor continuo de que Él no lo hará.

La Seguridad Eterna y Hebreos 10:36

P. Tengo problemas con Hebreos 10:36. Sabemos que la voluntad de Dios es creer en Su Hijo, y la promesa de vida eterna. Yo creo en la SE, pero tengo problemas reconciliando este versículo.

R. Ayuda a nuestro entendimiento que tomemos todo el pasaje de **Hebreos 10:35-39** en contexto:

No pierdan, pues, su confianza, la cual tiene grande galardón; porque les es necesaria la paciencia, para que habiendo hecho la voluntad de Dios, obtengan la promesa.

Porque aún un poquito, y el que ha de venir vendrá, y no tardará. Pero el justo vivirá por fe; y si retrocediere, no agradará a mi alma. (**Habacuc 2:3-4**)

Pero nosotros no somos de los que retroceden para perdición, sino de los que tienen fe para preservación del alma.

La carta a los Hebreos fue escrita para alentar a los creyentes judíos de resistir a devolverse para estar bajo la ley y para que confiaran completamente su salvación al Señor por Su sacrificio hecho una vez y para siempre. Hablando de ese sacrificio el escritor dijo, “No pierdan, pues, su confianza, la cual tiene grande galardón.”

La perseverancia de la que él habló seguidamente, concierne a vivir por fe, lo cual es la voluntad de Dios para nosotros. **Juan 6:40 dice:**

Y esta es la voluntad del que me ha enviado: Que todo aquél que ve al Hijo, y cree en él, tenga vida eterna; y yo le resucitaré en el día postrero.

Luego el escritor citó **Habacuc 2:3-4** para resaltar el hecho de que Dios quiere que vivamos por fe. Y finalmente él confirmó que devolverse para estar bajo la ley en lugar de vivir por fe indica que la persona que haga eso no fue salva en primer lugar.

La Seguridad Eterna y Santiago

2:17-19

P. Tengo una pregunta con respecto a la SE. ¿En dónde calzan las escrituras que dicen “la fe sin obras está muerta” y “tú dices que crees, el diablo también cree y tiembla.” Para mí están diciendo que se requiere que creamos para el acto inicial de recibir la salvación, pero después de haberla recibido hay expectativas que deben ser cumplidas para poder mantenerla. En otras palabras, usted no puede decir solamente yo creo y quedarse así. Solamente estoy tratando de unir las piezas para tener un entendimiento correcto. Le agradeceré mucho la asistencia que me pueda brindar.

R. Ya sea que su posición no es consistente con las Escrituras, o Jesús no estaba siendo completamente sincero cuando le preguntaron qué obra era la que Dios requería de nosotros. Él dijo,

Esta es la obra de Dios, que creáis en el que él ha enviado (**Juan 6:28-29**).

Las frases que usted citó son de **Santiago 2**. En la que dice que los demonios creen que hay un solo Dios y tiemblan, Santiago se estaba refiriendo al hecho de que los demonios creen que hay un solo Dios porque lo han visto. Pero como no lo aceptaron como su Salvador, todo lo que pueden esperar es Su ira. Es por eso que tiemblan. No es suficiente con solamente creer. Usted necesita creer que Él murió por sus pecados.

Cuando él dijo que la fe sin obras está muerta, él quiso decir que la verdadera fe nos impulsará a hacer cosas buenas en agradecimiento por lo que se nos ha dado. El Espíritu Santo que mora en nosotros, nos motiva a hacer esas cosas. Así que no solamente decimos “yo creo” y quedarse así. Ese es el punto.

Mientras que se nos amonesta a comportarnos de una forma que complazca a Dios como una manera de expresar nuestro agradecimiento, en ningún lado la Biblia dice que debemos cumplir con ciertas expectativas para mantener nuestra salvación. Esa misma idea niega la Doctrina de la Gracia y es el caso de una persona tratando de justificarse ante Dios, para probar de alguna forma que merece ser salva. Recuerde esta simple fórmula. La fe más las obras es igual a obras (**Romanos 4:4-5**). Nuestra posición ante Dios se mantiene por nuestra fe, no por nuestras obras.

La Seguridad Eterna y Santiago

5:19-20

P. Tengo una pregunta con respecto a Santiago 5:19-20. Tal parece que indica que alguien puede probar la muerte por sus pecados. En otras palabras, si una persona realmente no se aleja de su pecado, probará la muerte. Sin embargo yo sé que somos perdonados cuando lo pedimos. ¿Cómo se puede rectificar eso?

R. Puesto que la Biblia es clara al decir que tan pronto como creemos nuestra herencia queda garantizada (**Efesios 1:13-14**) entonces la persona a la que Santiago se refería en realidad no podía estar salva. Podía ser parte del grupo de alabanza pero se había extraviado antes de haber nacido de nuevo. Hay muchas personas que nos rodean que asisten con regularidad a la iglesia y parecen ser parte de nosotros, pero realmente no han nacido de nuevo. Al traer de vuelta a esas personas para completar su salvación las salva de la muerte y se cubren todos sus pecados.

Recuerde, Jesús dijo que todo aquel que cree en Él no morirá sino tendrá vida eterna (**Juan 3:16**). Él también dijo que aún si una persona creyente muere físicamente, vivirá (**Juan 11:25**) refiriéndose a la vida eterna. Santiago no pudo haber dicho algo que contradice eso.

La Seguridad Eterna y 2 Pedro 1:5-10

P. En 2 Pedro 1:5-10, Pedro dijo que al hacer el llamado y elección debemos asegurarnos crecer en la fe para que nadie “caiga jamás”. ¿Quiere eso decir que yo podría perder mi salvación?

R. Hay demasiados versículos que dicen claramente que no podemos perder nuestra salvación para que Pedro estuviera hablando de eso. Una cuidadosa lectura del versículo 8 muestra que la advertencia es en contra de ser inefectivos e improductivos en nuestra vida cristiana. El versículo 9 confirma eso, diciendo que es posible realmente olvidar que hemos sido purificados de nuestros pecados. Eso no significa que hemos perdido la purificación, sino que actuamos como si nunca la hubiéramos recibido.

Así que **2 Pedro 1:5-10** no es una advertencia en contra de perder nuestra salvación, sino en contra de volvernos al anterior estilo de vida que vivíamos antes de ser salvos y salvadas. Según encuestas recientes más del 90% de las personas que profesan el cristianismo viven vidas que no las distinguen del resto de sus contrapartes incrédulas. Al fracasar añadirle piedad, conocimiento, auto control y las otras cualidades que Pedro mencionó a su fe, esas personas se han convertido igual a las personas que las rodean. No han perdido su salvación pero sus vidas carecen de alguna evidencia de su fe.

Jesús habló sobre estas personas en Su parábola del sembrador y la semilla. Él dijo que son como la semilla que cae entre los espinos y dejan que las preocupaciones de esta vida y el engaño de las riquezas las haga infructuosas (**Mateo 13:22**). Cuando lleguen al Cielo no tendrán nada de qué elogiarlas. Son como aquella persona cuyas obras son quemadas en el fuego, aún serán salvadas pero como quien escapa de las llamas (**1 Corintios 3:15**).

Finalmente, la gramática griega del versículo 10 no incluye “apostasía” que significa “apartarse.” La palabra usada allí es “ptaio” que significa “tropezar” o “cometer un error”. Pedro nos estaba amonestando a ser diligentes en nuestro andar con el Señor y que nos guardemos de vivir una vida sin frutos.

La Seguridad Eterna y 2 Pedro 2:20-21

P. ¿Me podría ayudar en entender 2 Pedro 2:20-21 y cómo se agrupa con la SE?

R. **2 Pedro 2:20-21** dice:

Ciertamente, si habiéndose ellos escapado de las contaminaciones del mundo, por el conocimiento del Señor y Salvador Jesucristo, enredándose otra vez en ellas son vencidos, su postrer estado viene a ser peor que el primero. Porque mejor les hubiera sido no haber conocido el camino de la justicia, que después de haberlo conocido, volverse atrás del santo mandamiento que les fue dado.

El contexto de **2 Pedro 2** es los falsos maestros y su destrucción. De otros pasajes que son claros cuando explican la certeza de nuestra salvación y el compromiso del Señor para no perder a ninguno de nosotros, podemos concluir que las personas a las que Pedro se está refiriendo no eran salvas ni nunca lo fueron. Conociendo al Señor y conociendo el camino de la justicia no quiere decir que una persona ha creído en su corazón. Las palabras griegas usadas aquí todas tienen una forma de gnosis, que significa conocimiento. La palabra griega para creer no está relacionada a la palabra para conocer, y no aparece en ningún lugar de este pasaje.

Las personas que Pedro está describiendo han aprendido lo suficiente para ser maestros, pero no han creído lo que han aprendido y realmente están descarriando a sus estudiantes. Pedro dijo que hubiera sido mejor que ellos hubieran permanecido ignorantes. Como Jesús les dijo a los fariseos:

Si ustedes fueran ciegos, no tendrían pecado; pero ahora, porque dicen: Vemos, sus pecado permanecen (**Juan 9:41**).

Hablando acerca de los falsos maestros Juan dijo,

salieron de nosotros, pero no eran de nosotros; porque si hubiesen sido de nosotros, habrían permanecido con nosotros; pero salieron para que se manifestase que no todos son de nosotros (**1 Juan 2:19**).

La Seguridad Eterna y 2 Pedro 3:17

P. Justamente cuando creo que finalmente he entendido y aceptado la SE, alguien viene y me lanza una bola en curva y se roba mi gozo. Por favor ayúdeme a entender 2 Pedro 3:17, ¡¡¡porque es la bola en curva que más recientemente se me ha lanzado!!!

Así que ustedes, oh amados, sabiéndolo de antemano, cuídense, no sea que arrastrados por el error de los inicuos, caigan de su posición segura (**2 Pedro 3:17**).

R. La Biblia siendo la Palabra de Dios no puede contradecirse a sí misma. Dios no dice una cosa en un lugar para luego decir otra diferente en algún otro lugar. Por consiguiente, usted no puede tomar un versículo cuyo significado no es claro y usarlo para negar todos los demás que tienen un significado claro. Hay docenas o más de versículos que son claros sobre la Seguridad Eterna. Dos de los más claros son **Efesios 1:13-14** y **2 Corintios 1:21-22**. Yo le sugiero que los estudie hasta que los entienda y los pueda repetir de memoria. Entonces, cuando alguna persona le lance una bola en curva usted puede comparar lo que le dan con lo que usted sabe que es verdad.

Pedro estaba hablando sobre los falsos maestros que hacen que las personas duden de su fe. Estos sembrarán confusión entre la gente alegando que saben cosas que las personas no han oído antes. En un par de versículos anteriores Pedro había dicho que él y Pablo estaban de acuerdo sobre el asunto de la salvación, y que estos maestros estaban distorsionando lo que ambos estaban enseñando. En el versículo 17 Pedro dijo en efecto, “ya ustedes conocen la verdad así que no permitan que los errores de esta enseñanza falsa les haga dudar su seguridad en el Señor.” En el versículo 18 él nos dio el mismo consejo que les acabo de dar. “Crezcan en la verdad y el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo.” El conocimiento es la mejor defensa en contra del error.

La Seguridad Eterna y Más sobre 2 Pedro 3:17

P. Estoy haciendo un estudio de 2 Pedro y tengo problemas en contestar una pregunta. Mi pregunta es acerca del versículo 17 del capítulo 3 en el cual Pedro emite una advertencia. Yo entiendo la advertencia pero mi pregunta de estudio es, “¿qué muestra eso con relación a una vez salvos, siempre salvos (La SE)”? ¿Me puede ayudar a entenderlo?

R. De vez en cuando alguna persona me envía un solo versículo que si se toma fuera del contexto puede leerse de tal manera que parece contradecir una docena, o más, de otros versículos que respaldan la doctrina de la seguridad eterna (SE). Pero la Biblia no es un libro que se puede contradecir a sí mismo porque todo fue escrito bajo la inspiración del Espíritu Santo. Por consiguiente, cuando vemos una aparente contradicción tenemos que depender de versículos más claros para ayudarnos a interpretar los que son menos claros. Determinar el contexto del pasaje en el cual el versículo se encuentra también es necesario. Así que hagamos ambas cosas con este versículo.

Probablemente los versículos más claros sobre la seguridad eterna son **2 Corintios 1:21-22** y **Efesios 1:13-14**. Estos dos versículos dicen que recibimos el sello del Espíritu Santo cuando creímos, como un depósito que garantiza nuestra herencia. **2 Corintios 1:21-22** va más allá, diciendo que es Dios el que nos hace estar firmes en Cristo, y que Él ha puesto Su marca de propiedad en nosotros. Y Jesús dijo que una vez que le pertenecemos a Él nadie nos puede arrebatar de Su mano ni de la mano de Su Padre (**Juan 10:27-30**).

Ahora, para el contexto de **2 Pedro 3:17**. En todo el capítulo 3 Pedro estaba hablando sobre el día del Señor y cómo los burladores tratarán de convencernos de la futilidad de creer que el Señor va a regresar (**2 Pedro 3:3-4**) y deliberadamente ignoran en hecho de que el Señor sí interviene en los asuntos de la humanidad para traer los juicios (**2 Pedro 3:5-7**). Pedro nos recordó que tenemos la promesa del Señor de un cielo nuevo y una tierra nueva, el hogar de los justos (**2 Pedro 3:11-12**). Debido a eso es que tenemos que hacer todo el esfuerzo para ser encontrados limpios, sin mancha, y en paz con el Señor. Según Pablo, estas condiciones se aplican a cada persona creyente en cuanto eso concierne a nuestra salvación, debido a la muerte del Señor (**Efesios 5:25-27, Colosenses 1:19-20**). Así que Pedro debe de haber estado hablando de otra cosa.

En **2 Pedro 3:17** se nos advierte de no dejarnos llevar por el error de hombres inicuos para apartarnos de nuestra posición firme, o literalmente de nuestra firmeza mental. Si nuestra posición segura fue hecha posible por el sello del Espíritu Santo, y si es Dios quien nos hace estar firmes en Cristo, y si nadie nos

puede arrebatar de Sus manos, entonces, ¿cómo podremos enfriarnos? De nuevo, Pedro tenía que estar hablando de otra cosa.

Él estaba hablando acerca de permitir que el error de hombres inicuos nos distraiga. Estos son los burladores de **2 Pedro 3:3-7** que insisten en que el Señor realmente no va a volver. La advertencia de Pedro no tiene nada ver con la seguridad eterna, sino en perder nuestra esperanza bienaventurada en el retorno del Señor, perdiendo así nuestra paz acerca de Sus promesas y nuestra certeza del futuro.

Luego, en el versículo final, 2 Pedro 3:18, se nos da el curso de acción que evitará que eso nos suceda. Debemos crecer en la gracia y en el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo. En otras palabras, no debemos escuchar a estos hombres inicuos que niegan las promesas que el Señor nos hizo a nosotros, sino por Su Gracia y a través del estudio de Su palabra, debemos aprender esas promesas tan bien que nadie pueda disuadirnos.

La Seguridad Eterna y 1 Juan

P. Sus artículos sobre la seguridad eterna han sido de mucha bendición para mí. Todavía estoy luchando con algunas preocupaciones vitales sin embargo. Usted ha dicho en varios de sus artículos que el comportamiento de una persona creyente no niega su salvación. Pero hay varios versículos en 1 Juan que parece indicar lo contrario. Por ejemplo, el capítulo 3 versículo 9 dice que todo aquel nacido de Dios no continuará pecando porque la simiente de Dios permanece en él, y ¡no puede pecar! Hay otros similares también.

Habiendo salido de una denominación que enfatiza la gracia/obras y luchando con el pecado como creyente, yo quiero con todo mi corazón ¡abrazar lo que usted está enseñando! Mi sanidad mental y mi matrimonio dependen de ello. ¡Por favor manténgase sirviendo a nuestro precioso Señor ayudando a liberar a multitudes que se encuentran atadas al legalismo y a las reglas y mandamientos enseñados por los hombres!

R. Apliquemos alguna lógica simple aquí. Considere los dos puntos siguientes.

1.- Si la seguridad de un persona creyente no es eterna, ¿cómo puede Dios garantizar nuestra herencia desde el momento en que creímos la primera vez, en lugares como **Efesios 1:13-14**, y afirmar que Él es Quien nos hace estar firmes en Cristo en **2 Corintios 1:21** y luego repetir la promesa en **Efesios 1** desde los primeros versículos? ¿Y cómo podría Él afirmar que una vez que ha puesto Sus manos en nosotros nadie nos puede arrebatarse de Él? (**Juan 10:27-29**).

2.- Casi todos están de acuerdo que Juan escribió sus cartas a personas creyentes; en otras palabras, a personas que ya eran salvas. ¿Cómo le podía Juan estar diciendo a los creyentes en **1 Juan 1:8-10** que si decimos que no tenemos pecado somos mentirosos y también hacemos de Jesús un mentiroso, y luego prometernos que si sólo confesamos nuestros pecados Dios es fiel y nos purifica de toda injusticia, y luego 2 capítulos después decir que nadie nacido de Dios puede continuar pecando?

Y cómo puede Juan enseñar que las personas creyentes ya no pueden pecar, cuando Pablo dedicó la mayor parte de un capítulo lamentando el hecho de que no importa el esfuerzo que hagamos no podemos dejar de pecar; de hecho mientras más se esforzaba, era peor? (**Romanos 7:7-25**) ¿Y luego decirnos que debido a Jesús, las personas ya no están condenadas por sus pecados, que hemos sido liberados de la ley del pecado y la muerte, y que nada nos puede separar del amor de Dios? (**Romanos 8:1, 38-39**). ¿Estaba Juan implicando que Pablo no era salvo?

¿Y en dónde se encuentran el hombre y la mujer de cualquier época de la historia que habiendo sido creyentes nunca pecaron otra vez? ¿Es que todos hemos sido obligados a renunciar a nuestra salvación?

Porque todos somos pecadores. Cada uno de nosotros.

La lógica simple nos dice que Juan tenía que estar hablando acerca de un pecado en particular, y no del pecado en general. Y ese es exactamente el caso. Sus cartas fueron escritas como una advertencia en contra del gnosticismo, una de las herejías más peligrosas en la primera iglesia. Esta sostenía que la salvación no procedía de la fe sino de la adquisición del conocimiento secreto. También que si Jesús era Dios, Él no pudo haber sido un hombre, y si Él era un hombre entonces no podía ser Dios. **1 Juan 1:1, 2:22, & 4:2-3** tocan este tema específicamente. **Colosenses, 1 & 2 Timoteo, Tito, y 2 Pedro** también hablan sobre esta temprana herejía. Y todavía está aquí. La Masonería, la Nueva Era y la Cientología todas son formas re empacadas de este gnosticismo del siglo primero.

Usted le ha llamado correctamente a la negación de la Seguridad Eterna una forma de atadura. Lo que necesitamos para romper esa atadura es usar nuestro poder de la razón y la lógica para ver la contradicción que representa. Debemos preguntarnos si realmente creemos que Dios soportó la muerte más terrible jamás concebida solamente para presentarnos un nuevo juego de condiciones aún más imposibles de cumplir para poder lograr la vida eterna. El Antiguo Testamento condenaba a las personas por sus obras, pero el Nuevo Testamento nos condena por nuestros pensamientos.

Las personas que proponen la seguridad condicional ya sea que han renunciado a su propia salvación o de alguna manera se han hecho exentas de sus condiciones. Porque si **1 Juan 3:9** tiene una aplicación general aquí, lo siguiente es requerido para obedecerla: Ningún enojo, jamás. Ninguna envidia, jamás. Ninguna idolatría, jamás. Ningún favoritismo o discriminación, jamás. Ningún pensamiento impuro u obras de cualquier clase, jamás (**Mateo 5, Santiago 2**). Como dijo Juan, la persona que dice que nunca ha hecho alguna cosa de esas es una mentirosa. Pero se pone peor. Resbale una sola vez y usted queda fuera para siempre (**Santiago 2:10**). ¿Son estas las Buenas Nuevas, y las incomparables riquezas de Su Gracia? No lo creo.

La Seguridad Eterna y 1 Juan 1:5-6

P. En vista a lo que usted mencionó al final de su artículo, “¿Qué dice la Biblia? Parte 2”, ¿tiene usted un estudio que cubre lo que se dice en 1 Juan 1:5-6? (Ese párrafo dice: “Estoy seguro que usted se está preguntando, ‘Si Dios sabe que no podemos dejar de pecar, y si Él ya ha perdonado todos nuestros pecados, entonces ¿por qué nuestro comportamiento le interesa a Él?’”)

R. El artículo al que usted se refiere es sobre nuestra seguridad en Cristo y **1 Juan 1:5-6** no es acerca de la salvación. Comprendiendo el tema de estos versículos, podemos entender mejor **1 Juan 1:5-9** cuando los leemos como una unidad. Empecemos con **1 Juan 1:5-7**.

Este es el mensaje que hemos oído de él, y que les anunciamos a ustedes: Dios es luz, y no hay ningunas tinieblas en él. Si decimos que tenemos comunión con él, y andamos en tinieblas, mentimos, y no practicamos la verdad; pero si andamos en luz, como él está en luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado (**1 Juan 1:5-7**).

El versículo 6 es acerca de la comunión con el Señor, lo cual es diferente a la salvación. Esto se confirma en el versículo 7 en el cual Juan mencionó el tener comunión unos con otros. La palabra griega traducida “comunión” en ambos lugares significa “tener una asociación con, o ser parte de una comunidad con alguien más.” Nunca se usa para definir la salvación porque uno no puede ser salvo al estar en comunión con personas que son salvas. Para aclarar esto, Juan definió la salvación como ser uno purificado de todo pecado por la sangre de Jesús al final del versículo 7.

La salvación es eterna e incondicional, basada solamente en lo que creemos. Estar en comunión con el Señor es una cercanía continua con Él que depende en mantener los estándares bíblicos de comportamiento en el aquí y en el ahora. (Estar en comunión unos con otros requiere mantener los estándares de comportamiento adoptados por el grupo. Idealmente, las iglesias siguen los estándares bíblicos de comportamiento también.)

Recuerde, Juan les estaba escribiendo a personas creyentes. Estas personas eran salvas, igual a como nosotros somos salvos. Él estaba diciendo que para estar también en comunión con el Señor tenemos que andar en la luz, o sea, de acuerdo a Su palabra. Aún si somos salvos, el Señor no puede mantener una relación cercana con nosotros si andamos en tinieblas (pecado). Este es el caso con muchas personas creyentes nacidas de nuevo, hoy.

1 Juan 1:8 nos recuerda que todos somos pecadores, y **1 Juan 1:9** nos dice cómo es que las personas pecadoras pueden permanecer en comunión con el Señor. *“Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad.”*

La Seguridad Eterna y Judas

P. Yo no creo en sus puntos de vista sobre la SE. No hay tal cosa de una vez salvos siempre salvos. Si eso fuera cierto nadie recaería y el Señor no nos estaría dando tantas advertencias para mantenernos salvos. Solamente dos de tantas escrituras a ese efecto, son Judas 1:5-6 y 20-21. ¿Qué piensa usted?

R. Ninguna de esas dos referencias como tampoco cualquier otra en el Nuevo Testamento, pueden poner en duda la SE. El contexto de Judas es el pecado y condenación de las personas impías. Su carta fue escrita “a los llamados, santificados en Dios Padre, y guardados en Jesucristo” (Judas 1). Esto confirma que la responsabilidad del Señor es ver que ninguno de nosotros se pierda (**Juan 6:38-40**).

El versículo 5 habla del momento cuando Dios entresacó a los incrédulos de la gente que Él sacó de Egipto. Él estaba hablando de personas creyentes e incrédulas, no acerca de personas que habían perdido su salvación. Y además, la SE fue prometida solamente a la Iglesia, no a la gente del Antiguo Testamento. Y el versículo 6 es acerca de los ángeles caídos, en donde lo mismo es cierto. No se trata de seres humanos que perdieron su salvación.

En **Judas 1:20-21**, el hermano del Señor estaba hablando de animar a los creyentes a “mantener la fe” y no ser influenciados por los falsos maestros quienes son los que nos dividen, refiriéndose a los versículos 18-19. No hay ninguna mención de perder la salvación.

El Señor no nos da ninguna advertencia para que permanezcamos salvos y salvos porque el Espíritu Santo está sellado en nosotros desde el momento en que creímos hasta el día de la redención, como una garantía de nuestra herencia (**Efesios 1:13-14, 4:30**) y no hay nada ni nadie que pueda cambiar eso (**Juan 10:27-30, Romanos 8:38-39**).

La Seguridad Eterna y Apocalipsis 2-3

P. Yo tengo una pregunta relacionada con su artículo de una vez salvos siempre salvos. Usted tiene unos buenos puntos, pero estoy confundido debido a las cartas que Jesús hizo que Juan escribiera a las 7 iglesias en Apocalipsis. Una y otra vez Él les dice que se arrepientan o sufrirán algún tipo de sufrimiento. Sin embargo, todos eran salvos... eran parte de la Iglesia. ¿Cómo puede ser eso?

R. Las siete cartas fueron escritas a congregaciones locales, cinco de las cuales estaban teniendo problemas doctrinales. (Todos esos problemas tienen sus contrapartes modernas, a propósito.) Hoy día usted encontrará a algunas personas individuales que son salvas y a otras que no lo son en casi todas las congregaciones, y eso no era diferente en aquellos días tampoco. Mientras la mayoría de las cartas contienen críticas de la congregación, y aún advertencias de juicio, cada carta contiene una promesa a las personas individuales de la congregación que permanecen fieles. El punto es que no son las congregaciones las que son salvas, son las personas individuales.

La Seguridad Eterna y Apocalipsis 3:5

P. Yo creo firmemente en una vez salvos siempre salvos, y los versículos que antes me hacían dudar de eso, en su mayoría, me han sido explicados. Sin embargo, hay un versículo con el que todavía tengo problemas y ese es Apocalipsis 3:5. Ahora yo sé que no debemos tomar una escritura y usarla para desaprobarnos a muchas que digan lo contrario, sin embargo, puesto que Apocalipsis 3 se está dirigiendo a las iglesias, ¿cómo explicamos que tenemos vida eterna si nuestros nombres pueden ser borrados?

R. Usted está en lo correcto al decir que no debemos tomar un versículo por sí solo, especialmente el que cuyo significado nos hace dudar, y usarlo para negar todos los versículos que entendemos claramente.

Pero de hecho, **Apocalipsis 3:5** no dice que nuestros nombres pueden ser borrados del libro de la vida. Dice exactamente lo contrario. Vea los versículos 4 y 5 en conjunto y podrá ver eso:

Pero tienes unas pocas personas en Sardis que no han manchado sus vestiduras; y andarán conmigo en vestiduras blancas, porque son dignas. El que venciere será vestido de vestiduras blancas; y no borraré su nombre del libro de la vida, y confesaré su nombre delante de mi Padre, y delante de sus ángeles (**Apocalipsis 3:4-5**).

Él básicamente está diciendo que si las personas no salvadas en Sardis ponen su confianza en Él como sus amigos lo han hecho, ellas también serán vestidas de vestiduras blancas y nunca borrará sus nombres del libro de la vida. **Apocalipsis 3:5** es otra promesa directa de la boca del Señor, que una vez que nuestros nombres están en el libro nunca pueden ser borrados. Una vez salvos, siempre salvos.

La Seguridad Eterna y Apocalipsis

22:19

P. Soy un creyente de la SE (Una vez salvos siempre salvos), sin embargo algunas veces me encuentro versículos que no puedo explicar, como Apocalipsis 22:19. Parece implicar que nuestros nombres pueden ser removidos del Libro de la Vida. ¿Qué opina usted de este versículo y su significado? ¿Cómo se ajusta con la SE? ¿Qué es quitar de las palabras del libro de esta profecía?

R. **Apocalipsis 22:18-19** es una advertencia para cualquier persona que intente re-escribir el Libro de Apocalipsis, ya sea añadiéndole cosas que Dios no dijo, o quitándole cosas que Él dijo. A pesar de que algunas personas creyentes han interpretado este libro de muchas maneras diferentes, no puedo imaginarme cómo una persona creyente nacida de nuevo pueda realmente re-escribirlo. Por consiguiente yo creo que eso es una advertencia dirigida a las personas incrédulas de no alterar el libro con la intención de engañar a la gente.

Acerca del Autor

Jack Kelley es un antiguo hombre de negocios que “creció” en la iglesia de una denominación principal, pero hace 25 años experimentó una conversión radical al Cristianismo Evangélico. Desde entonces ha dedicado la mayor parte de su tiempo y energía al estudio y enseñanza de la Biblia, dirigiendo estudios a través de todos los EE.UU. occidentales y sirviendo como profesor, consejero y pastor laico.

Hace trece años él y su esposa Samanta fundaron www.gracethrufaith.com en donde él ha publicado todos sus estudios pasados y presentes y sus respuestas acerca de la Biblia que formulan sus seguidores alrededor del mundo. Sus estudios bíblicos y sus respuestas a preguntas de la Biblia han sido leídas por millones de pastores, profesores y estudiantes y son usadas regularmente como temas de sermones en lecciones en las escuelas dominicales.

Él también ha escrito varios libros incluyendo “Cuentos Para Niños En La Biblia—La Versión Adulta”, “Siete Cosas Que Debemos Saber Para Entender La Profecía De Los Últimos Días”, y “El Redentor.” También ha publicado numerosos estudios en formato mp3 y en libros digitales, los cuales usted puede descargar desde su sitio web.

Jack y su familia actualmente residen en la Península de Baja California, México, en donde sirven como misioneros voluntarios.

(Jack no es el antiguo reportero de USA Today, como tampoco es el antiguo anfitrión de un programa de televisión de juegos.)

Lo puede encontrar en @gtfjack en Twitter, o en Facebook en www.gracethrufaith.com.